

cuadernos

UNIVERSITARIOS

se publican con una periodicidad bimestral y la suscripción es de \$ 1.000

MEDIO ORIENTE MAS ALLA DE LOS CHOVINISMOS

¿UNIVERSIDADES CATOLICAS O UNIVERSIDADES ECLESIASTICAS?

WALDO ROJAS Y LA POESIA

BOLIVIA EN LUCHA

LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS

ALTHUSSER FRENTE A LA FILOSOFIA

¿POR QUE SE VAN NUESTROS PROFESIONALES? HABLA UN CIENTIFICO CHILENO

LA UIE, LOS COMUNISTAS Y LA UFUCH



EN SOÑE VALPARAISO la gran marcha de la juventud chilena contra la agresión imperialista

YANQUI alto a la agresión en VIETNAM

Nº 2

JULIO

PRECIO: Eº 1.-

de que todos los niños recibiesen una adecuada instrucción en los primeros años de su vida. Se debe tener en cuenta que...

participamos en el movimiento de la juventud universitaria...



ADVERTENCIA AL LECTOR

Al pie de las págs. 20 y 26 hay una nota que dice: "*** Ver relación adjunta (N. de la R.)". Por razones de espacio esa relación de los hechos ocurridos en UCV no pudo incluirse en este número de CUADERNOS; irá en el próximo. "Consejo Superior Revolucionario" fue el nombre que tomó la mayoría rebelde del Consejo Superior de la UCV en una fase del conflicto.

El llamado (**) de la pág. 26 es en realidad (***).

El llamado (*) de la pág. 23 corresponde a la nota: "se refiere a junio; el plebiscito dio un 79,3% de los votos favorables al cambio de autoridad máxima".

LA REDACCION.

cuadernos universitarios

LA VERDAD SIEMPRE ES REVOLUCIONARIA (LENIN)

la juventud chilena marcha por un camino unitario

SANTIAGO DE CHILE,
JULIO DE 1967
Segunda Epoca Año I N° 2

director responsable:
LIONEL GLAUSER R.
subdirector:
SERGIO MUÑOZ M.
redactor jefe:
HECTOR ASELA M.
director artístico:
RAUL BECERRA S.
director administrativo:
RENE MORALES

Propietario: Carlos Cerda B., en representación de la Comisión Nacional Universitaria de las Juventudes Comunistas de Chile.

Oficinas de Redacción:
AVENIDA MATTA 832

Canje y Correspondencia:
Casilla 5401 - Correo 3

SANTIAGO

Cuadernos Universitarios, revista de los universitarios comunistas chilenos que se publica mensualmente, acepta y solicita canje, y ruega a sus lectores que le hagan llegar sus inquietudes, observaciones y sugerencias.

Horizonte — Lira 363

Fue por Vietnam. Y también por Cuba y otros pueblos en lucha. Miles de jóvenes de distintos credos políticos y religiosos. Casi 200 kilómetros de difícil camino entre Valparaíso y Santiago. Cinco días de viaje. Mochilas o bártulos improvisados a las espaldas. Mantas u otros abrigos sobre los hombros para defenderse del intenso frío. Llegaron el miércoles 12 a la capital, a las seis de la tarde. Fueron de pueblo en pueblo llevando a lo largo del camino su mensaje de paz y de repudio a la bárbara agresión yanqui contra el pueblo vietnamita. Agitando banderas norvietnamitas, del FLN del Vietnam del Sur y cubanas junto a las chilenas. Cantando y caminando al compás de bandas de guerra.

Fue por Vietnam. Y el impacto fue enorme. Las radios, habitualmente silenciosas frente a hechos de esta naturaleza, tuvieron que informar ampliamente. La Marcha estuvo presente en el corazón de cada chileno. ¿Quiénes marchaban?: jóvenes estudiantes, trabajadores, artistas, muchachos y muchachas; pero, por sobre ello, marchaba toda la juventud chilena. Porque, si bien la iniciativa partió de las Juventudes Comunistas, el Comité Organizador estuvo formado por FECH, FEUT, UFUCH, FEUC, AUC, JJCC, FJS, JDC, JR y CUT juvenil. Y a lo largo de todo el camino fueron, codo a codo, comunistas, demócratacristianos, socialistas, aucistas, radicales e independientes. Y las insignias y banderolas de todos ellos se mantuvieron en alto durante todo el recorrido.

Así, esta vez fue por Vietnam, y fue una marcha de unidad. No de unidad por la unidad. Ni de una unidad sin principios. Por el contrario, fue una marcha de unidad bien concreta y con un fin bien definido: llamar a la conciencia pública a solidarizar con el Vietnam heroico, gritar a todo el mundo que la juventud chilena está contra el imperialismo y junto al pueblo vietnamita. No fue tampoco una unidad sin opositores. Allí estuvieron, como siempre, "El Mercurio", ciertos pseudoperiodistas radiales y los reaccionarios de dentro y de fuera del PDC, tratando de dividir a la juventud, tratando de oponer a católicos contra no-católicos, a marxistas contra no-marxistas. Pero esta vez de nada valieron sus insidias. Porque fue el propio presidente de AUC (Asociación de Universitarios Católicos), quien llamó a la unidad concreta por la paz y contra el imperialismo. Fue la voz del presidente de la JDC, la que exigió públicamente al Gobierno que permita la entrada a Chile de la delegación vietnamita que los jóvenes chilenos han invitado y a la cual Frei le niega visas. Fueron los jóvenes radicales quienes acusaron al imperialismo yanqui. Y junto a ellos, el Secretario General de la FJS declarando que en esta unidad no importan las diferencias de ideologías políticas o religiosas. Y la Secretaria General de las JJ. CC. llamando a un paro juvenil general de protesta si el Gobierno sigue poniendo obstáculo a la venida de los jóvenes vietnamitas. La juventud chilena ha demostrado en esta Marcha que quiere la unidad y que ésta es posible.

Sí. Esta vez fue por Vietnam. Pero mañana debe ser por Chile, para profundizar el proceso de Reforma Agraria, para nacionalizar la gran minería del cobre. Unidad también por la democratización de las universidades, por mayor presupuesto, por más matrículas de bajo costo. . .

Creemos en esta unidad. La juventud chilena ha dado un gran paso. Ya no retrocederá.

En la guerra del Medio Oriente se confrontan dos estrategias: la agresividad del imperialismo que agoniza y la coexistencia pacífica del nuevo mundo, el que encabezan los países que construyen el socialismo y el comunismo (como la URSS) y en el cual también participan aquellos países que tratan de liberarse o están ya liberados del colonialismo y que sostienen una política independiente frente a los monopolios y la estrategia global imperialista, pero que no son propiamente regímenes socialistas (aunque sí socializantes).

De inmediato descartamos por superficial la tesis que insiste en presentar los países árabes como ejemplo del socialismo y a Israel como potencia imperialista. Quienes sostienen tal tesis poco claro tienen el panorama. Los países árabes son un conglomerado de contradicciones. Existen regímenes como el sirio en el cual se avanza en una política progresista y nacionalista y la vida nacional se democratiza (hay un Ministro comunista en el Gobierno luego de que en febrero de 1966 se dividió el Partido de gobierno, Baas, quedando en el poder su ala izquierda); está la RAU con una política independiente en lo internacional, gran intercambio comercial con la URSS (represa de Asuán, por ejemplo) y en lo interno un grado incompleto de democratización (aún existe persecución política y Nasser no deja de practicar una política personalista que hace sospechar los planes de constitución de un eventual "imperio panárabe").

También hay gobiernos reaccionarios y pro imperialistas como los de Jordania y Arabia Saudita (en donde aún subsisten formas de esclavismo) o Kuwait. Pero también hay una Argelia en la cual —aun cuando el derrocamiento de Ben Bella por parte de un golpe militar dirigido por Houari Boumedienne y Bouteflika tendió a confundir a la opinión pública— hay indicios en el sentido de que también allí se avanza en la socialización.

Frente a ellos (en el conflicto bélico) aparece Israel. Según el historiador A. R. Abdel Kader los inmigrantes que el sionismo dirigió hacia la tierra palestina, "entre los que se encontraban los comunistas, llegaron a la Tierra de Promisión para edificar en ella una patria socialista, al menos en el sentir de la mayoría" ("Historia del conflicto Judío-Árabe", pág. 413). Pero la evidencia histórica nos indica que tales anhelos no fructificaron.

Los dirigentes del sionismo eran los burgueses judíos con vinculaciones con la burguesía internacional. Desde sus primeros días, el Gobierno de Israel estuvo en manos del "Mapai" (partido de derecha) y su gobierno fue encabezado por David Ben Gurión. Actualmente, Levi Eshkol también pertenece al Mapai y es considerado por

medio. oriente'

el sector disidente de dicho partido, el "Rafi", (en el cual militan Ben Gurión y Moshe Dayan, militar consejero de los norteamericanos en el Vietnam) como "débil".

La situación en el Medio Oriente, desde el punto de vista de la lucha de clases y de la estrategia de las fuerzas sociales en ascenso frente a las que decaen es clara. Hay países árabes con regímenes progresistas y otros reaccionarios. Israel tiene un gobierno reaccionario.

Pero... sería simplista considerar que esta sola diferencia explica la crisis. Si así fuera ¿por qué los reaccionarios jordanos no pelean contra los progresistas sirios y junto a los reaccionarios de Israel? Arabia Saudita podría ser otro caso similar. Indudablemente hay otras razones. La existencia del Estado de Israel está en discusión en el mundo árabe. El expansionismo es programa de los militaristas de Israel.

Desde la Biblia encontramos referencias al derecho de Israel sobre Palestina. Es cierto que los judíos emigraron voluntariamente a Egipto en busca de la "Tierra Prometida" y luego de ser perseguidos allí volvieron a Palestina atribuyéndole entonces dicho carácter a la tierra antes despreciada. ¿Vale la pena dicha discusión? Rotundamente, no. Dejemos tranquilo ese gran poema y vayamos a lo concreto.

Luego de un vergonzoso coqueteo inglés entre las aspiraciones sionistas y las posiciones árabes y después de la Segunda Guerra Mundial, las Naciones Unidas dieron una justa solución al pueblo judío: constituir una especie de Estado federado judío-árabe en Palestina con autonomía política y economía centralizada. Corría 1947. En 1948, Israel se declara Estado independiente.

Desde hacía tiempo existían organizaciones armadas sionistas y árabes que, inspiradas en el chovinismo de estirpe reaccionaria y en gran me-

Más allá de los chovinismos

claudio aguirre bianchi

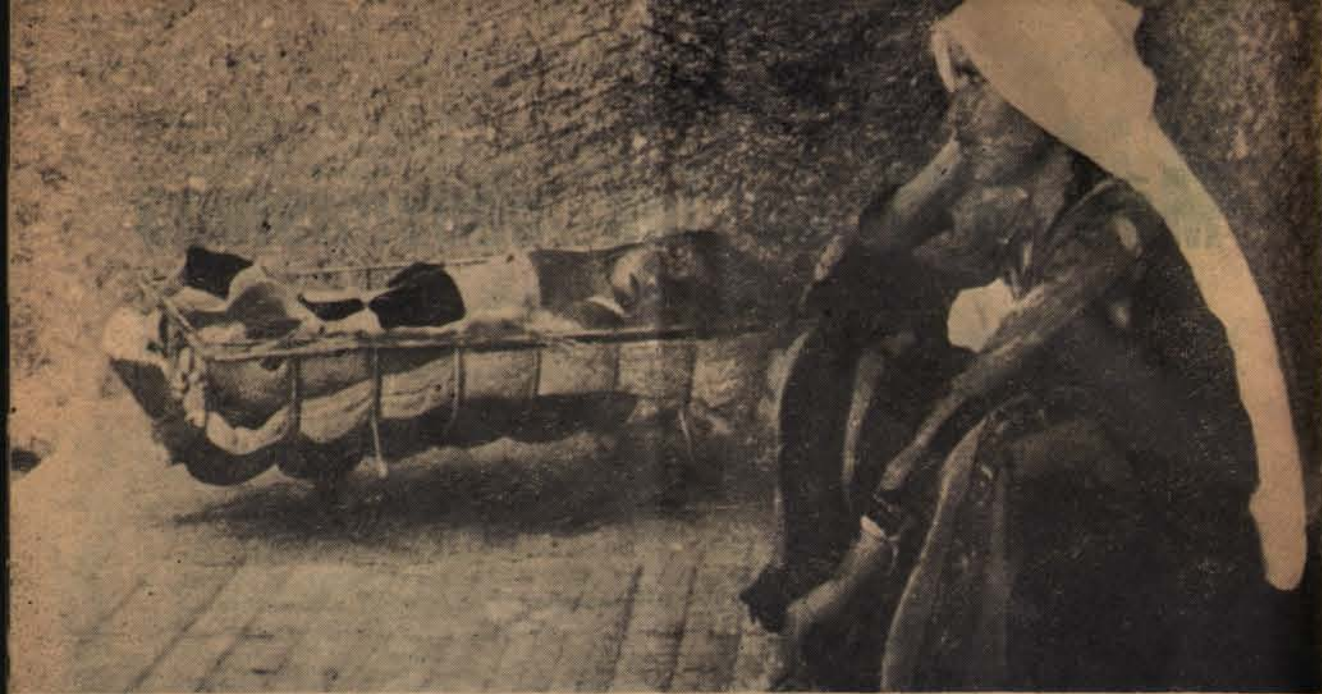
dida en el racismo, sostenían luchas judío-árabes que a nada conducían desde el punto de vista de los intereses populares y que interferían la lucha común contra los reaccionarios y el imperialismo.

Tal lucha ha proseguido y de ella hay que culpar a los reaccionarios de ambos bandos.

Se recuerdan horribles matanzas sólo comparables a los pogroms en la Rusia y Polonia prerrevolucionarias.

Mientras los movimientos populares en los países árabes obtenían importantes avances el Gobierno de Israel mantenía una posición reaccionaria y de total entrega al imperialismo. Cuando en 1956 se produjo la crisis del Canal de Suez desencadenada por la decisión egipcia de nacionalizar el Canal para financiar la construcción de la represa de Asuán para la cual Estados Unidos e Inglaterra, de la que dependían los planes de desarrollo de la RAU, se negaron a otorgar créditos, el Gobierno de Israel se desenmascaró: invadió el Desierto de Sinaí con el objetivo confeso de "desnacionalizar el Canal de Suez". Inglaterra y Francia intervinieron militarmente para afianzar las posiciones obtenidas por las tropas israelíes en su blitzkrieg (que fue repetido en la reciente invasión, volviéndose a producir los mismos movimientos de tropas).





El militarismo en Israel afianzó rápidamente posiciones y la población es militarizada invariablemente. El servicio militar es obligatorio para hombres y mujeres y dura entre 2 y 2 1/2 años (siendo posteriormente llamados a las armas un mes cada año). Junto con ello, la economía de este país estaba quebrada. Los gastos militares (en Israel se realizan las investigaciones para una bomba atómica de la RFA), el cese de los pagos de "reparaciones" que hacía la Alemania Occidental, un estancamiento de la "ayuda" norteamericana, que alcanza niveles superiores para Israel con sus 2 1/2 millones de habitantes que los que nunca ha alcanzado para toda Latinoamérica (200 millones de habitantes), el decrecimiento de la inmigración y la imposibilidad de estructurar aún una economía sólida, hacían difícil la estabilidad del Gobierno.

Siria "amenazaba" a Israel. Su gobierno es "revolucionario", se han nacionalizado importantes riquezas básicas y se cobran derechos de usufructo a los monopolios petrolíferos por el paso de oleoductos por territorio sirio. Se montó un plan de derrocamiento del gobierno sirio. Levi Eshkol fue a EE.UU. para "discutir". El general Rabin exhortaba a derrocar a los "revolucionarios" y el Parlamento acordó la invasión.

Las bandas chovinistas árabes no interrumpían sus atentados terroristas a aldeas fronterizas. Un tratado de defensa mutua determinaba el apoyo egipcio a Siria, Jordania y Arabia Saudita aparecían complicados en el atentado contra El Atassi y su gobierno progresista. Era una conspiración reaccionaria a un gobierno progresista.

Desde la crisis de Suez, un destacamento de las Naciones Unidas estaba estacionado en el territorio egipcio de Gaza, en donde cientos de miles de árabes palestinos estaban refugiados luego que sus tierras les fueron arrebatadas y el Gobierno de Israel no cumplía en la decisión del Consejo de Seguridad de la NU en el sentido de que "si los refugiados desean volver a su país y vivir en paz con sus vecinos, debe permitírseles hacerlo lo más pronto posible; los que no deseen volver deben ser indemnizados por sus propiedades y por cualquier pérdida o daño que les haya afectado por parte de los gobiernos y las autoridades responsables según las reglas de la ley internacional o de la tradición".

Ante un eventual ataque a Siria, las tropas de la NU cubrirían las espaldas de Israel ya que no permitirían que el pacto de defensa mutua con la RAU funcionara. De tal manera, Nasser solicitó a U Thant la retirada de las tropas, petición ante la cual el diplomático birmano cedió por estar la RAU en derecho de hacerla y porque ello evitaba el asalto a Siria. Lo que nadie previó es el que el aventurerismo de los militares israelíes desencadenaría de todas maneras la guerra. Unidades norteamericanas e inglesas permanecían listas para intervenir y lo hicieron en forma indirecta.

Un golpe de estado de ultraderecha colocó a Moshe Dayan en el Ministerio de Defensa. Vino la invasión israelí y los acontecimientos que todos conocemos.

Los gobiernos reaccionarios árabes se vieron

(pasa a la página 11)

De todas las capitales europeas, Antonioni ha elegido Londres como escenario de este film y lo ha hecho ubicando su temática en un círculo social muy minoritario y particular. No por eso dicha temática deja de ser auténtica; por el contrario, es la afirmación de un hecho único y representativo de una época y de un país. País que se debate entre un pasado de fuertes tradiciones que han regido hasta ahora su vida política y jurídica y que están arraigadas aún en grandes sectores sociales, y un presente que avanza impetuosamente, quebrando viejas estructuras y destruyendo mentalidades colonialistas por un lado y generando subproductos humanos, como los personajes de este film, por otro.

Thomas, el protagonista (David Hemmings), es un hombre físicamente ambiguo, afectado en su hablar, en sus actitudes, en sus ademanes; es vital, intelectualmente ágil, con sensibilidad estética; pero vive para sí, su filosofía es la de su medio social, donde impera el disvalor, no por anarquía sino más bien por una no conceptualizada visión del momento histórico que vive la humanidad, especialmente su propio país. De allí la incapacidad para proyectarse más allá de su visión inmediata, de sus primarios instintos animales. Ello es consecuencia de una educación unilateral (tanto refleja como sistemática) con fines utilitaristas, que tienden cada vez más a transformar al hombre en una continuación de la máquina, en un elemento de producción más eficaz para la economía; o dicho de otro modo, a mecanizarlo, a deshumanizarlo, estimulando la confusión y el temor a un futuro. Para ello se aprovecha de un estadio histórico rico en vertiginosos saltos hacia adelante, dados por las clases desposeídas, por la ciencia, por la tecnología, que transforman la filosofía, la cultura y el arte.

Para Thomas y sus amigos, las personas y los objetos tienen una validez temporal que depende en muchos casos del lapso que dura una vivencia; el amor pierde su carácter de autotético y globalizador para desembocar en heterogéneas parcialidades y transformarse en *medio para...* medio para asesinar, para ser famoso, etc. La vida transcurre como una suma de hechos, como unidades aisladas cuyo total cuantitativo se sabe de antemano, sin desarrollo, con un determinismo mecánico; sin posibilidades de interacción. A veces ciertas imágenes y frases del diálogo nos recuerdan la juventud europea de la postguerra y su filosofía existencial hasta cierto punto justificable en aquella época. Sin embargo, pareciera por momentos que Antonioni quisiera salirse un poco de estas constantes que han aparecido repetidamente en casi todas sus últimas películas (desde "La aventura" en adelante) y plantear ciertas posiciones para romper ese pe-



El hombre de Neanderthal, el más conocido tipo de hombre primitivo, reemplazado por el hombre moderno.

blow-up

antonioni

por marcel santoro

simismo abrumante que rodea a sus personajes; pero lo hace con tal timidez que es difícil reconocer el hecho como una intencionalidad. Lo mismo sucede con otros planteamientos que quedan en medias tintas y que, precisamente por esta razón —no sabemos si Antonioni lo hace expresamente— permiten que la película sea interpretada de múltiples formas y desde diferentes ángulos.

Creemos que la mayoría coincidirá en que Antonioni, a través de una problemática ubicada en una realidad muy específica y particular, difícil de trasladar a otro lugar o época, muestra un fenómeno social que en mayor o menor número, con diferentes variantes, se presenta en el desarrollado mundo occidental. La adecuación y el adiestramiento paulatino de los órganos senso-

(pasa a la pág. 11)

AÑO 1963: 3127 PROFESIONALES SUDAMERICANOS EMIGRAN A LOS EE. UU. AÑO 1964: LA CANTIDAD SE ELEVA A 3824. En un lapso de doce años afluye desde todo el mundo la cifra record de 44430 científicos y técnicos que van a entregar su aporte a la ciencia y a la economía norteamericanas. Cifras. Más cifras. Todas son la expresión del mismo problema, todas patentizan la misma trágica situación; nuestros pobres países subdesarrollados malgastan su más preciado capital, derrochan una de las más importantes fuerzas capaces de sacarlos de su estado de explotación, exportan sus cerebros. Y, paradójicamente, entregan este potencial humano precisamente al país explotador. Y así, este fenómeno que la prensa ha llamado de muchas formas: fuga, éxodo, drenaje de profesionales, pero que seguramente pasará a la historia como brain-drain (en inglés, naturalmente), va adquiriendo sus dramáticas proyecciones.

CHILE

BIEN PODRÍA SERVIR PARA EJEMPLIFICAR el problema. Y en nuestro caso ejemplificación es sinónimo de denuncia. El primer estudio serio sobre la materia fue obra del ex Embajador en Washington Sergio Gutiérrez Olivos. En su informe señala que en el plazo de diez años comprendido entre 1954 y 1963, de un total de 8.549 emigrantes chilenos a los EE.UU., 2.320 eran profesionales universitarios, comprendiéndose ingenieros, enfermeras, economistas, arquitectos, técnicos, médicos y otras profesiones, en ese orden de prioridad. Y como índice de su calidad profesional, se anota allí que el 40% de ellos ocupaban cátedras universitarias en Chile, pasando muchos a ser profesores de las universidades norteamericanas. Por lo demás, la mayor parte de estas personas emigraron del país entre los 27 y 37 años, que es justamente la edad en que están en condiciones de ofrecer en mejor forma sus servicios a la colectividad.

Cabe analizar aquí en qué magnitud este éxodo nos afecta. Veamos un aspecto: la necesidad actual de profesionales que afronta el país. Recurriremos a una publicación de INSORA, "Estudio de Recursos Humanos a Nivel Universitario en Chile", que aún cuando no es completa, aporta valiosas indicaciones. De las cinco carreras tratadas en su primera parte, mediante el método de analizar la oferta y la de-

no
sólo
cobre
se
lleva
el

imperialismo

héctor asela

manda, cuatro de ellas, proyectadas al año 1970, arrojan un déficit probable de profesionales. Es así como el país, para poder cumplir los planes más pesimistas de desarrollo, encarará en esa fecha una falta de 73 ingenieros forestales, 265 arquitectos, 871 dentistas y (detengámonos para tomar aliento) 2058 médicos.

En lo que dice referencia al personal técnico, pilar del desarrollo económico de cualquier país, combinando datos proporcionados por el Instituto de Productividad de la Universidad Técnica del Estado con las tasas del Plan Decenal de Desarrollo de la CORFO, tenemos, también para el año 1970, entre ingenieros y técnicos, un déficit probable de 2689 especialistas. A la luz de estas cifras, que consideran sólo algunas profesiones, ¿cabe cuestionar siquiera por un instante la necesidad urgente y perentoria de nuestro país de conservar a toda costa a sus profesionales?

Pero éste es sólo un aspecto. No debemos olvidar tampoco el gasto que significa para el país la educación de cada una de estas personas. No olvidemos que, en las condiciones actuales de la Educación Superior, ser profesional significa haber sido elegido entre muchos otros

con méritos similares. Significa ser depositario de una valiosa inversión. No quisiéremos agregar más cifras, de las que ya se ha abudado. Pero permítansenos anotar tan sólo que la formación de un profesional cuesta al Estado como promedio alrededor de E\$ 20.000, dinero que invertido en cualquier otra forma reportaría valiosas utilidades. Pensemos entonces en la magnitud de la estafa que se hace al país con los 2.320 profesionales emigrados durante los diez años antes referidos.

LOS INTERESES DEL IMPERIALISMO

Hasta aquí hemos analizado el problema desde una de sus perspectivas. Desde nuestro punto de vista de país que sufre en carne propia las consecuencias del drenaje de cerebros. Veámoslo ahora desde el ángulo del país que recibe a los profesionales, que ve incrementado su más valioso potencial humano por esta corriente migratoria. Evidentemente, al respecto sólo podremos encontrar en los EE.UU. una actitud de complacencia. Es cierto que estudiosos honrados —Berkner, Carlson y otros— han tratado de analizar el fenómeno en forma objetiva, pero no es menos cierto que las esferas gubernamentales no pueden ocultar su placer ante la situación y, por el contrario, hacen lo posible por alentar el éxodo, restando severidad a las leyes de inmigración, o con otras medidas por el estilo.

El interés de los EE.UU. por recibir a los profesionales latinoamericanos tiene causas bien claras que trataremos de esquematizar en lo que sigue.

1 En primer lugar, lo más vidente: hemos indicado lo que cuesta para nuestros países la formación de un especialista. Consecuencia lógica de esto, es que esa misma suma es la que economiza EE.UU. por cada profesional que se va a radicar a Norteamérica. Pensemos por un instante en las necesidades de recursos humanos calificados de ese enorme país. Desde luego, proporcionalmente hablando, el problema nunca adquirirá los caracteres dramáticos de los países subdesarrollados, pero en forma numérica, no puede negarse que la necesidad de profesionales también significa una amenaza para la economía yanqui. Pensemos solamente en su industria, que debe absorber miles de ingenieros y técnicos; en su vertiginosa carrera armamentista, ávida también de personal técnico calificado; en su ciencia pura —por desgracia, encauzada también principalmente por el camino de la destrucción— que necesita con urgencia de físicos teóricos, de doctores en ciencia, de matemáticos; en sus necesidades en el

campo de la salud, donde hacen falta cientos y cientos de médicos, de enfermeras. Y las actuales universidades norteamericanas no están en condiciones de hacer una oferta de profesionales comparable a la aguda demanda. Más aún, hay dificultades internas, limitaciones al desempeño profesional creadas por el continuo choque de intereses en ese país capitalista por autonomasia.

¿Cuántas universidades, cuántos centros de enseñanza superior tendrían que crearse para copar esta demanda? ¿Cuántos millones de dólares habría que invertir? Pero he aquí que la solución llega sola: de nuestra desamparada Latinoamérica, de todo el mundo, afluyen los profesionales necesarios. EE.UU., como siempre, abre "amistosamente" sus brazos. Y no vacila en ofrecer todo tipo de garantías, sueldos de mil o más dólares mensuales. Lo importante es atraer inmigrantes. La recompensa será lo suficientemente alta como para justificar con creces esa pequeña inversión.

2 Hay un segundo factor. Es fácilmente comprensible que el personal capacitado profesional e intelectualmente es quien tiene fundamentalmente la misión de lograr para cada país un aumento de la producción industrial, un progreso económico real. En otras palabras, en un país como el nuestro, cuanto mayor sea su fuerza profesional en actividad, tanto mayores serán sus posibilidades de salir de su etapa de subdesarrollo para alcanzar un estado de independencia económica relativa. Y esto, evidentemente, no conviene a los EE.UU. Representaría el fin de su tutelaje económico, el fin del colonialismo. Significaría, para un país como Chile, salir de las garras asfixiantes del imperialismo. Es por eso que el Gobierno norteamericano, consecuente con su política de negar en la práctica la ayuda que ofrece en teoría, debe estar alerta para impedir una situación semejante. Y en el éxodo de profesionales ve una manera de conservar el actual estado de cosas; en consecuencia, no puede menos que alentarlos.

3 Para analizar un último factor tendremos que remontarnos a los años comprendidos entre 1958 y 1960, período en que dos hechos hicieron variar grandemente la visión que se tenía en EE.UU. de nuestros países. Estos hechos fueron, por una parte, el desastroso viaje a varios países de América Latina hecho por el entonces Vicepresidente de los Estados Unidos Richard M. Nixon, y, luego, la ascensión al poder de Fidel Castro en Cuba, que representó por primera vez en el hemisferio la implantación de un gobierno prácticamente libre de la influencia yanqui.

Comenzó entonces, por parte de Norteamérica, una política de desesperados intentos de acercamiento, de conocimiento, de estrechamiento de vínculos con los pueblos latinoamericanos. Parte de esta política fue la acelerada introducción en las universidades yanquis de programas y hasta de carreras completas dedicadas al estudio de nuestros países.

Pero la campaña de estrechamiento de lazos ha ido tomando también otra dirección, a sabiendas que ésta resultará más provechosa. Plenamente consciente de que son los intelectuales y las masas universitarias latinoamericanas el baluarte de la ideología izquierdista y, por ende, antiimperialista (fueron universitarios los que repudiaron violentamente a Nixon en Venezuela y a Bob Kennedy en Chile), el Gobierno yanqui ha encauzado en ese sentido el acercamiento. Así es como llegamos a otra motivación de la campaña de atracción de profesionales. Resulta fácil acallar las protestas ofreciendo sueldos fabulosos, engatusando a los latinoamericanos con la falsa comodidad y confort de un sistema social en vías de desintegración o, recogiendo la expresión de Gregorio Selser (Ercilla Nº 1669), adaptándolos al "American way of life".

Tres causas de complacencia yanqui. Un drama común para Latinoamérica.

LOS QUE SE VAN

Deliberadamente hemos dejado para el final uno de los aspectos más discutibles del problema. El juego siempre presente de la responsabilidad humana. ¿Quiénes se van? ¿por qué se van? ¿hasta qué punto puede culpárselos de la fuga?

Ya ha quedado claro que no hacemos mención aquí de las personas que viajan a estudiar, usufructuando de becas u otras garantías. Ellos van en busca de conocimientos y si vuelven a su país a aplicar lo que han aprendido en naciones técnicamente más desarrolladas, su contribución a nuestra economía sólo puede ser valiosa. La cuestión se plantea a los que permanecen sirviendo a países foráneos, o a los que parten a ejercer allí su profesión.

Trataremos de responder analizando las causas que provocan el éxodo. Y las causas válidas para Chile, creemos que lo son también para todos los países latinoamericanos.

a) *La clave está, evidentemente, en el aspecto económico. El profesional que en nuestro país vive presa de angustias financieras y vislumbra perspectivas de obtener un sueldo 2, 3 o hasta 5 veces más alto, con el consiguiente "MEJORAMIENTO DE LA POSICION SO-*

CIAL", se sentirá irremisiblemente tentado a emigrar.

Pero hay otros aspectos:

b) *El hecho de negársele reiteradamente importancia y, en consecuencia, FINANCIAMIENTO, A LA INVESTIGACION CIENTIFICA PRACTICAMENTE la imposibilita.*

Y los interesados en ciencia, nuestros mejores cerebros, cansados de luchar con un medio adverso, impedidos de desenvolverse en el nivel científico adecuado, parten a los EE.UU. u otros países en que se le asigna a la investigación básica el papel que le cabe dentro del proceso económico-social.

c) *La búsqueda de "PRESTIGIO PROFESIONAL", que le es generalmente negado en Chile al especialista. Y a eso va íntimamente ligado el problema de la burocracia que se ha entronizado en nuestros países como forma oficial de vida y de trabajo y que dificulta y hasta imposibilita la creación desde el punto de vista profesional, asfixiando el espíritu de iniciativa y prefiriendo muchas veces el cumplimiento de las "reglas del juego" a la verdadera capacidad. Y el profesional huye de esta atmósfera generalmente sin saber si en el punto de destino las condiciones al respecto son mejores.*

Repetimos ahora nuestra pregunta: *¿Se puede responsabilizar a los que se van?* Es difícil contestar. Es difícil aún proponer soluciones. Sólo nos cabe llamar la atención de los profesionales que, con honestidad, piensan en ofrecer sus servicios a países extranjeros. Que midan las consecuencias de su acto. Que analicen seriamente quién es el que gana y quién es el que pierde con su decisión. En ese sentido este artículo no tiene otra pretensión que ser un ligero —aunque desgarrador— toque de clarín.

Porque es muy difícil atacar las raíces del mal. De las tres causas señaladas, la que se refiere a facilidades de investigación puede ser objeto de una acción directa y debe convertirse en una de nuestras banderas de batalla. Luchemos por que el Gobierno, la Universidad, adecúen los fondos necesarios para realizar una auténtica labor de investigación. Por que la ciencia pura sea considerada en sus reales proyecciones de precursora del progreso social. Por que en vez de gastos superfluos, se invierta en laboratorios, en adquisición de textos y materiales que posibiliten la labor científica.

Pero, ¿será posible plantearnos por un aumento de la remuneración de los profesionales? ¿A costa de qué? ¿A costa de disminuir los ya exigüos ingresos de aquellos a quienes el sistema social ha impedido educarse? Indudablemente

no. Como tampoco sería posible separar de la acción política general la lucha contra la burocratización administrativa, ya que ésta se ha enquistado en nuestro medio, convirtiéndose en la forma natural de trabajo.

Volodia Teitelboim (Revista "Aurora" Nº 7) anota: "Existe un desperdicio de valiosos recursos humanos. El régimen no es capaz de aprovecharlos, de darles oportunidad de servir a la sociedad. Y por ello se culpa a quien es víctima". Creemos que por allí se llega a la raíz del problema. O como apunta al respecto en un destello brillante el periódico inglés "The Observer": "Los problemas van mucho más allá del dinero y están relacionados con toda la estructura de nuestra sociedad".

Y aquí estamos en el meollo del asunto. La solución de nuestro drama va condicionada a la completa transformación social. Y es un acicate más para luchar por esa transformación. Una transformación que derriba el absurdo concepto actual de "posición social" y en cambio dignifica el trabajo en todos sus niveles. Que el prestigio de los profesionales no se mida por el tamaño de su auto o por la magnitud de sus bienes. Que ser un buen médico signifique atender tantos enfermos diarios y no hacer tantos escudos por día. Que ser un buen ingeniero signifique contribuir al desarrollo tecnológico del país y no recibir un cheque más o menos jugoso al fin de cada mes. Que la investigación científica vaya unida al progreso y a la paz. Y así, en ese nuevo mundo "que luchando y cantando proponemos" no habrá éxodo de profesionales. Lo habremos eliminado de raíz.

OPINA UN CIENTIFICO CHILENO

Armando Cisternas Silva, 33 años; Ingeniero Civil de Minas, U. de Chile; Doctor en Geofísica y Matemáticas, Instituto Tecnológico de California; actualmente Profesor de las Facultades de Ciencias y de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, ha respondido así nuestras preguntas acerca del éxodo de profesionales en su campo de actividades.

1. *¿Qué características asigna usted en nuestro país a la fuga de científicos al exterior?*

—La situación varía en cada país según las condiciones imperantes. En Argentina y Brasil, después de un trabajo lento y cuidadoso que duró más de diez años, se pudo llegar a tener grupos de científicos de real valía, que estaban comenzando a dar frutos en una diversidad de disciplinas dentro de las universidades. Bastó un par

de golpes de Estado, con la consiguiente represión, para que en pocos días se destruyese todo aquel trabajo y se volviese a quedar en cero. Allí el éxodo es masivo y dramático. En Chile, en cambio, el mal adquiere caracteres crónicos y por eso mismo logra pasar casi inadvertido, salvo uno que otro artículo publicado de vez en cuando en la prensa.

2. *¿Es importante el éxodo en cifras? ¿Cuántos se van?*

—Aquí entra en juego el problema "calidad contra cantidad". Con frecuencia he escuchado el argumento: "No importa que se vaya fulano, quedan diez investigadores en lugar suyo". Pero sucede que los diez juntos no son capaces de llenar el lugar del que se fue. Para formar grupos de científicos y un ambiente en que se estudien problemas científicos con naturalidad, bastan pocos, digamos media docena de personas que trabajen en una disciplina. Pero éstos deben estar formados a un nivel adecuado. Es prácticamente imposible que un individuo, por muy inteligente que sea, sin esa formación pueda producir algún resultado significativo. Son pocos los que se van, pero basta eso para que el efecto sea equivalente a un terremoto científico.

3. *¿Por qué se van estos científicos?*

—Generalmente el estudiante que termina una carrera profesional y tiene interés en ciencia, obtiene una beca para estudiar en alguna universidad extranjera, generalmente Estados Unidos o Europa. Termina su doctorado y vuelve. Dentro de los primeros años de trabajo en Chile trata de llevar adelante proyectos con todo el optimismo del que está convencido que puede dar un aporte valioso al país. Es entonces cuando choca con las realidades de la universidad. Se da cuenta que tiene un sueldo muy inferior al que reciben los profesionales que fueron sus compañeros de estudio y que él y su familia deben soportar dificultades económicas. Que ese sueldo es minúsculo comparado con el que podría ganar en un país altamente industrializado. Sufre

en carne propia todas las dificultades que trae el no tener acceso al poder en la universidad. Quiero decir con esto que, en materias científicas, el poder se encuentra en manos que no son idóneas, profesionales sin formación científica. Esta es la regla general. El único lugar dentro de nuestra universidad donde son científicos quienes dirigen los asuntos científicos, es la Facultad de Ciencias; desgraciadamente, por razones políticas, se le ha dado apenas los medios suficientes para una existencia azarosa.

Las frustraciones continuas hacen que, en poco tiempo, los científicos que comenzaron como quijotes, emprendan viaje. Las universidades e industrias norteamericanas reciben así nuestra cuota de excelentes profesores y científicos. Los norteamericanos entienden perfectamente el problema, nuestras autoridades no. Los hechos lo muestran.

4. *¿Es importante para Chile el hacer investigación básica, en este momento en que hay problemas tan urgentes?*

—Es importante para Chile la investigación básica, y también es cierto que hay problemas más urgentes. Creo que está de más decir que en Chile existen enormes gastos superfluos destinados a satisfacer los gustos de nuestras clases acomodadas. Esos dineros debieran destinarse a la solución de problemas elementales. Pero no quiero comparar cosas tan dispares. Tomemos un gasto en que todos pueden convenir que es imprescindible: una biblioteca. Una biblioteca representa una acumulación de conocimientos que ha sido elaborada por ciertas personas, y que está allí, en los libros, para ser recibida por otras. La investigación es justamente el proceso de elaborar ese conocimiento. Es más importante para un país el tener a sus ciudadanos elaborando conocimiento, que leyendo lo que han hecho en otros lugares.

Hay intercomunicación entre el desarrollo tecnológico, y la investigación aplicada y básica. Las tres cosas deben existir simultáneamente. Tal como se ha dicho, el proceso de formación de los grupos científicos es lento. Pero es necesario tenerlos.

blow-up...

perceptivos, especialmente la vista y el oído, solamente hacia aquellos que es de interés o necesidad de un sujeto, es un hecho corriente en el mundo de nuestros días. Cada cual a su nivel de individualismo, aprehende una realidad y la conceptualiza en razón a los que estima como verdadero. También irremediamente llegará un día en que un hecho le haga dudar de su seguridad perceptiva y no sepa distinguir lo real de lo irreal, tal cual le sucede a Thomas, el fotógrafo, que no ve más allá de su cámara; que siente a través de ella; que se excita al paroxismo con un modelo buscando la sensualidad para su realidad fotográfica; que no oye ni ve un crimen, preocupado de captar, bajo una hermosa luz matinal, los múltiples matices verde-grisáceos de un parque; que no ve la sonrisa de un anciano o el macilento rostro deformado de un drogado como expresiones humanas que reflejan la vida interior de cada uno de ellos.

medio oriente...

enfrentados a la presión de masas, en cierta medida influida por el chovinismo, en otra medida por el internacionalismo de clase y se vieron forzados a tomar posiciones de "defensa panárabe" tratando de convertir el conflicto en una "guerra santa", rótulo con que fue motejado por las agencias de prensa norteamericanas.

Pero los militaristas también tenían sus planes propios: la anexión de territorios árabes, la guerra de conquista y rapiña; "su" versión del espacio vital, "despejar de árabes la tierra prometida". Estas intenciones se han visto confirmadas con las prepotentes declaraciones de Dayan, Eshkol y Abba Eban en el sentido de que "el mapa ya estaría cambiado".

Los países socialistas, de acuerdo con su política de coexistencia pacífica y de solidaridad con los movimientos de liberación y los regímenes progresistas, han solidarizado con los pueblos árabes, pero sin hacerlo con el chovinismo antijudío. En tal sentido, han mantenido una política de restablecimiento de la paz, retorno de las tropas a las líneas de armisticio y el funcionamiento de comisiones mixtas para dar una solución definitiva a los conflictos. Esta política se ha visto entorpecida por la obcecación mili-

de la pág. 5

Antonioni no acostumbra a dar soluciones, es más bien un "testigo ocular de su época"; presenta hechos, pero lo hace en tal forma que su mérito como realizador cinematográfico es innegable. "Blow-up", especialmente, parece ser un corolario de muchas de sus búsquedas. Por ejemplo, sus películas anteriores se caracterizan por el uso y abuso del tiempo real en casi todas las secuencias; sin embargo, en ésta logra conjugar magistralmente el transcurrir cinematográfico y el de la vida diaria en una forma equilibrada y a ritmos. Sacrifica algunos elementos compositivos de la forma plástica que, como en el caso de "El desierto rojo" eran un goce para la vista. Los largos silencios antonianos ahora no resultan tan largos. Mérito más relevante, sin lugar a dudas, es haber logrado a través de secuencias breves de depurada imagen plástica en ensamble perfecto con el diálogo y el sonido, una síntesis de gran expresividad y contenido.

de la pág. 4

tarista de Israel y por las maniobras diplomáticas del imperialismo, obstáculos que han hecho que Kosyguin advierta en la NU sobre el peligro de una conflagración nuclear.

Se topan dos mundos. Allí como en Vietnam, como en América Latina, África, Europa misma, se enfrenta el imperialismo al socialismo aliado a los pueblos que buscan su liberación.

La intensificación de las hostilidades y el consecuente surgimiento de nuevos focos de guerras locales sólo consiguen incrementar las posibilidades de una guerra total, generalizada, facilitando el camino aventurero y desesperado por el que pretende guiar a la humanidad un régimen que tiene sus días contados.

Israel debe seguir existiendo. En su seno, como nación, la lucha de clases ha de intensificarse, aislando a los reaccionarios, a los militaristas, a los que entregan su patria al imperialismo norteamericano, al germanooccidental... La meta del pueblo israelí no puede ser otra que la definitiva liberación y la construcción de la sociedad del hombre pleno. Ello debe ser comprendido por todos los sectores, también por determinados sectores que impiden en los países árabes el reconocimiento del Estado de Israel.

w a l d o r o j a s!

1) *Algunos poetas jóvenes han criticado a Pablo Neruda por su libro "Canto de Pájaros", e incluso lo han acusado de seudorrevolucionario por no escribir sobre el hombre y su lucha social en esta época. ¿Qué piensas acerca del papel que le corresponde a los poetas en la lucha revolucionaria?*

—Hay quienes se vuelven hacia la poesía y hacia los poetas sólo para pedir de ella y de ellos respuestas inmediatas, soluciones de paso.

Se critica a Neruda dentro de algunos medios revolucionarios porque su "Arte de Pájaros" no respondería adecuadamente a los requerimientos específicos de la pugna social y política. El viejo problema del compromiso literario.

Creo que este problema estriba en una confusión de sensibilidades. La sensibilidad ante los fenómenos humanos sociales y políticos determina de por sí la necesidad de una respuesta inmediata que a toda costa quiere ser eficaz, directa, infalible. La poesía no siempre es esa mejor respuesta; de todas las posibles, es tal vez la menos feliz.

Así, pienso que más necesario que un "poema de trincheras" en un determinado momento, es el compromiso humano, militante, con esa circunstancia conflictiva. La responsabilidad y el compromiso literario no salvan al poeta de esa otra responsabilidad y de ese otro compromiso:



la poesía crea su propia verdad

por raúl becerra s.

ser un número más en la causa revolucionaria junto a otros compañeros de ideología en el cumplimiento de responsabilidades comunes. La obligación del poeta es escribir, y cada vez mejor. Solución saludable para la poesía y saludable también para la causa social.

2) *Hernán Valdés, Premio Municipal de Novela, ha dicho que el público había encontrado medios de recibir la emoción poética mucho más eficaces y rápidos, por ejemplo el cine y la poesía cantada, como para que él siguiera cultivando este género. ¿Qué dices a esto?*

—El tema de la "crisis" de la poesía desde el punto de vista del desaparecimiento paulatino de sus lectores, es un asunto que ya ha dado varias vueltas al planeta. A nuestro país —como sucede con todo— sólo ha llegado hace muy poco. Conozco las afirmaciones de Hernán Valdés al respecto, que son también las de otros escritores chilenos. Todas ellas en el fondo han sido formuladas a propósito de ciertos libros de sociología literaria —ciencia desconocida en Chile— que tratan el problema con afán esclarecedor. Me consta, por ejemplo, que Valdés conoce el libro de George Mounin, "Poesía y sociedad", en el cual de un modo honesto, sereno y objetivo, se hace un certero análisis de esta crisis a partir de la poesía en Francia.

Bibliografías aparte, el problema existe. Se lee menos poesía de la que se debiera leer, se compran menos libros de poesía. También es cierto que se ha producido un desplazamiento del placer poético hacia otras formas de arte, hacia otras superestructuras artísticas, que entregarían la emoción poética a través de medios más directos y atrayentes, como el cine, la fotografía, ciertos espectáculos de masas, la nueva música, etc. Sin embargo, este diagnóstico no corresponde al de la muerte de la poesía sino al del agotamiento de cierta forma poética tradicional que creíamos eterna.

Así, por ejemplo, la novela concebida al modo actual ha recogido de la poesía sus recursos más

felices; de igual modo el nuevo cine y hasta la nueva música. Leer novelas es indudablemente más atractivo que leer poemas. Leer poesía requiere de cierta iniciación que hay que lograr y que se logra. El problema nace del hecho de irrumpir en la poesía de golpe, sin haber participado de su trayectoria pasada. He aquí un aspecto del asunto. Incluso la nueva novela está ya requiriendo esa etapa de iniciación para captar plenamente su contenido.

El problema planteado por esta "crisis" de la poesía es de suyo complejo, imposible de agotar en estas líneas. Brevemente creo resumirlo diciendo que, hoy día, buscar "la poesía" en la poesía requiere de un aprendizaje que no todos están dispuestos a emprender. Las implicaciones de este hecho quedan a disposición de quien quiera imaginarlas.

Sin beatería poética alguna, puedo afirmar que ninguna forma de arte podrá reemplazar totalmente la natural necesidad de poesía del hombre. Comparto aquella idea de que "la poesía no puede morir porque está unida a la naturaleza de las cosas del lenguaje".

3) *Mucho se discute sobre la trascendencia del hombre, y muchos le restan mérito a obras poéticas que contienen una expresión del hombre concreta y su realidad objetiva, precisamente por considerar que lo trascendental fluye en primera instancia de delirios espirituales, ¿cuál es tu posición en este sentido?*

—Todo arte es obra de individuos. Los pueblos crean arte en la medida en que algunas de sus individualidades lo crean y mantienen. Lo objetivo que niega la subjetividad, lo "objetivo" privado del amasijo de la subjetividad, es imposible. Al menos, lo es en arte. Si el individuo humano es una perspectiva del panorama general de lo humano, este panorama yace en aquél y determina cada uno de sus actos, entre ellos su creación artística.

Las recomendaciones, los consejos y las órdenes de nada valen para el artista, puesto que de

nada le sirven. Todo arte es rebelde por esencia: constituye un acto de trasgresión de un ordenamiento natural. Acto que hiende sus raíces muy profundamente en la individualidad. La dicotomía pretendidamente dialéctica entre la verdad de lo objetivo y la irrealidad de lo subjetivo, es incomprensible para el creador. La poesía crea su verdad para que ésta se establezca como tal en medio de las otras verdades humanas, y su mérito no estriba en la cantidad de verdades objetivas que transmita, sino en la fuerza con que establezca la suya propia. Poesía "es valor y no ilusión de valor".

Si se pretende que la poesía sea en esencia contingente, que se sitúe estrictamente en el marco de las contingencias extraindividuales, políticas, sociales, etc., se estará limitando hasta el absurdo su capacidad captadora de lo humano.

La sentencia surrealista de que "poesía es un acto de libertad", definió a su hora esta certeza. La poesía es forma de conocimiento, y de un conocimiento cuyo umbral está siempre más lejos de lo que se cree; y su ámbito es indeterminable a priori. En lo que personalmente me atañe, debo decir que abogo por una poesía sin preintenciones, sin pre-supuestos extrapoéticos. El mundo actual y su problemática, que es mi mundo y mi problemática también, aparecerán en la poesía, quiera que no, del único modo en que pueden aparecer dentro de ella con dignidad: *poéticamente*, cualquiera que sea el alcance de este término.

- 4) *Danos tu opinión sobre el presente y el futuro de la poesía chilena en relación a la novela.*

—Curiosamente, en Chile la novela no ha sido el género literario de más éxito. No estoy de acuerdo con la mayoría de las críticas que últimamente se han desplomado sobre ella. Lo que sí es evidente es que desde el punto de vista de la gravitación internacional, le ha correspondido a nuestra poesía un papel decisivo en el contexto de la poesía en español. No hay otro país latinoamericano, para establecer un solo nivel, que en el plazo de 50 años haya entregado una visión tan múltiple, rica y valedera del quehacer poético. Esta capacidad renovadora *a partir de sí misma*, de la poesía chilena, no ha variado hoy día a mi juicio. Los poetas de las últimas promociones han logrado mantener esta tradición y asegurar un futuro meritorio a la poesía nacional.

Vislumbro también una época propicia para los géneros narrativos.

La nueva novela y el nuevo cuento son poco conocidos y en sus mejores momentos permanecen inéditos. Si estuvieran publicadas, habría que afinar más el espíritu crítico con que se enfren-



Waldo Rojas: Nació en Concepción en 1943. Ha realizado estudios incompletos de Arquitectura, Historia y Castellano. Ha publicado tres libros de poemas, "Agua Removida" (Editorial Ebin 1964), "Pájaro en Tierra" (Ediciones Mimbres 1965), y "Príncipe de Naipes" (Ediciones Mimbres 1966). Ha publicado poemas en periódicos y revistas literarias del país. Algunos de ellos fueron incluidos en antologías nacionales y extranjeras.

Actualmente se desempeña como redactor del Boletín de la Universidad de Chile.

Está casado desde hace dos años con Elisa Godoy, profesora de Artes Plásticas en el Liceo Nº 10 de hombres e hija de Juan Godoy, connotado escritor chileno.

ta hoy esta otra "crisis" recientemente inaugurada por el periodismo literario. El peor favor que se ha hecho a la novela nacional se lo han hecho los escritores autollamados "de la generación del 50". Sus sacerdotes mayores, Donoso y Lafourcade, no contarán para nada (que no sea ignorarlos) en este período de renovación.

En cuanto al futuro de la poesía; pues, me encuentro demasiado inmerso en ese asunto como para poder decir otra cosa que ésta: lo habrá.

- 5) *¿Es justa la crítica que te han hecho con respecto a tus últimos poemas publicados con Hernán Lavín y Fernando Lamberg?*

—Nuestro periodismo literario se caracteriza por ser "sintético". Obra por comparaciones generalmente limitadas de sentido. Si he de referirme al comentario por el cual se me pregunta, advertiré que poco o nada importa estar o no de acuerdo con él. Criticar la crítica es en Chile un trabajo de Sísifo más.

El comentario en cuestión se ha limitado a someter mis poemas al lecho de Procusto de la idea de perfección poética del comentarista. Y es este un punto de vista. Hay otros. Lo que no hay sino en mínima porción en la generalidad del periodismo literario es afán de penetrar una poesía, afán de reconstruir creadoramente su gestación.

Es más fácil "procesar". Para los comentaristas, no todos, sólo hay poetas culpables y poetas inocentes.

¿Qué función atribuir, qué lugar reservar a la filosofía en su programa verdaderamente democrático de la enseñanza, adaptado a las necesidades de nuestros tiempos y de nuestro país, no solamente para el inmediato futuro de la renovación de nuestra democracia, sino también para un futuro más mediato y de mayor aliento que verá el paso al socialismo?

Para responder a esta pregunta es necesario haber respondido a otra que surge como *una previa absoluta*.

¿Cómo debemos concebir nosotros la naturaleza específica de la filosofía en su relación con las otras disciplinas? No se podría, en efecto, concederle a la filosofía, en la enseñanza, sino el lugar que le está asignado por su naturaleza específica y las relaciones específicas que ella mantiene con las otras disciplinas.

el lugar de la filosofía en la enseñanza

louis althusser

Debemos responder esta pregunta previa para evitar, bien sea subestimar, bien sobrestimar y, en todo caso, comprender mal el papel objetivo de la filosofía en el desarrollo cultural y, por consiguiente, en la enseñanza: Para evitar así caer en una política miope y pragmatista, ya sea ese pragmatismo social o político.

Nosotros debemos responder a esta pregunta previa en la medida en que pensamos también en *un futuro lejano*: A la vez para "abrirle los ojos" a todos aquellos que nos rodean, y con los que nosotros tendremos que vivir las etapas históricas que nos esperan, verdaderas perspectivas precisas, para instruirlos y convencerlos de nuestras razones de principio; también, a fin de preparar, desde ahora, a la joven generación, que pueda desempeñar su propio papel para formar desde ahora los filósofos y los profesores de filosofía del mañana y, en fin, para crear, desde ahora, las condiciones del desarrollo de la filosofía del mañana.

Son necesarios largos años para formar filósofos aptos para enseñar. Son

necesarios todavía más años para formar y desarrollar, para poner a la altura de las tareas teóricas e históricas, la filosofía sobre la que reposa este porvenir.

Todo esto nos lleva, por consiguiente, a la cuestión previa de la naturaleza específica de la filosofía. Esta cuestión no puede recibir respuesta sino de la teoría marxista. En este terreno, como en todos los otros, ninguna política puede definirse más que sobre la base de principios científicos. Es preciso que estos principios sean verdaderamente científicos y, a este título, definidos con una claridad y un rigor demostrativos. Nosotros no podemos pretender convencer a nadie del valor de estos principios, si no hemos aclarado anteriormente, por nuestra propia cuenta, la validez de los mismos; si no asumimos la responsabilidad de hacerlos claros y demostrativos para nosotros mismos. Es suficiente evocar esta exigencia para medir el inmenso trabajo que nos espera en el dominio de la propia filosofía marxista.

tres errores a evitar

Para concebir la especificidad de la filosofía hay que evitar tres errores: La interpretación ética, la interpretación "historicista" y la interpretación positivista.

1.—

la interpretación

"ética"

"Ciertos textos de la juventud de Marx (1842—44), anuncian el fin de la filosofía mediante su realización. La Filosofía no era antes de Feuerbach sino más que una disciplina especulativa, contemplativa, abstracta e idealista. Ello expresaba, en la forma alienada de la especulación, los ideales y las reivindicaciones del Hombre. Era necesario provocar una revolución en el status de la filosofía y poner fin a la filosofía como tal, es decir, como especulación formal separada de la vida y de lo concreto, haciéndola pasar a lo concreto y realizándola. La filosofía se volvería así práctica, concreta y real; ella pasaría por completo a la política en la práctica revolucionaria y en las otras prácticas concretas. En suma, la filosofía antes de Marx expresaba ideales humanistas: Con Marx la filosofía pasaría a su realización y desaparecería como filosofía en su realización. En su lugar, debía ponerse la política y todas las prácticas concretas de transformación del mundo". Tal es, en lo esencial, la interpretación ética.

2.—

la interpretación

"historicista"

Encuentra su autoridad en otros textos del joven Marx, de resonancia hegeliana. Considera la filosofía como una ideología privilegiada que posee la función específica de resumir y expresar adecuadamente la esencia de un momento histórico. La filosofía es presentada "como la conciencia adecuada, representativa de un período social histórico". En cierta manera "un período histórico se reconocería personalmente porque se refleja y expresa adecuadamente en su filosofía, que sería, en suma, la propia conciencia de sí misma. Así, el cartesianismo sería la conciencia de sí, de los comienzos del capitalismo bajo la monarquía absoluta, la filosofía de las Luces sería la conciencia de sí, de la burguesía ascendiendo hacia el poder, el marxismo (es así, tal como lo concibe Sartre), la conciencia de sí, del período contemporáneo, caracterizado por la creciente hegemonía del proletariado." La filosofía sería así dotada de una función objetiva pero ideológica y no científica, transitoria y relativa: La Filosofía expresaría la esencia de su tiempo, pero cambiaría y desaparecería con él. No tendría implicación ideológica, significación adecuada, fuera del horizonte de su propio tiempo. Tal es, en lo esencial, la interpretación "historicista".

3.—

la interpretación

"positivista"

Se autoriza con otros textos del período precoz de Marx, en particular de la Ideología Alemana, donde la filosofía es denunciada como ideología a destruir para despejar la vía al conocimiento científico. Se trata también del "fin de la filosofía", pero en un sentido diferente de la interpretación ética: La filosofía debe morir, pero no por haberse realizado —ya que el contenido de su antigua existencia especulativa no era más que idealista—, sino desapareciendo completamente. Es necesario criticar y reducir a la nada la ilusión ideológica de la filosofía y pasar "al estudio de las cosas positivas", es decir, al conocimiento científico.

Si a la filosofía puede todavía confiarse algún papel, es el papel positivista de la "generalización" de los resultados científicos y ningún otro, porque la filosofía ya no tendría un objeto propio. Ciertas formulaciones de Engels, en particular en su texto popular de "L. Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana", son las que dan pretexto a esta interpretación positivista.

Ahora bien, un estudio un poco serio de Marx permite llegar a la conclusión de que estas tres interpretaciones no representan si no deformaciones idealistas de la concepción marxista de la filosofía.

especificidad de la filosofía

La concepción marxista de la filosofía es incompatible con la concepción ética y con la concepción "historicista", así como con la concepción positivista de la filosofía.

Podemos resumir como sigue, esquemáticamente, la posición marxista.

La filosofía anterior a Marx es incontestablemente una ideología pero, en cuanto se trata verdaderamente de grandes filosofías que plantean el problema de la objetividad y del fundamento del conocimiento científico o de la acción humana, se trata de una ideología teórica que ocupa un status especial entre las ideologías. Como ideología teórica, la filosofía (Platón, Aristóteles, Descartes, Kant, Hegel, etc.), no expresa solamente la "esencia" de un momento histórico, no es reducible a la "conciencia de sí" de un período o de una sociedad histórica; refleja también en ella un elemento que va más allá de la simple coyuntura historicista, el elemento de la teoría, del nivel específico de objetividad teórica alcanzado por las prácticas técnicas y científicas existentes. Por este elemento la filosofía escapa a las servidumbres, al condicionamiento inmediato y absoluto y a la precaridad histórica, de un momento histórico; ella se inserta en el desarrollo dialéctico de la historia del conocimiento, es decir, de la práctica teórica, que está fundada sobre las otras prácticas humanas, sobre la práctica política y, en última instancia, sobre la práctica económica, pero es distinta y posee una autonomía relativa real en relación a esas otras prácticas.

Por su naturaleza teórica la filosofía, aún presa en formas ideológicas, aún profundamente

contaminada por la ideología religiosa, moral, política, no puede ser reducida pura y simplemente a estas ideologías y a su status de reflejo de un momento histórico determinado. Aún contaminada por estas ideologías, la filosofía teórica contiene en sí un elemento de objetividad: Aquel que refleja las condiciones del conocimiento, el status de las ciencias objetivas (Matemáticas, Física, Biología, etc.). Es ahí que está objetivamente fundada su función, en su relación con el conocimiento. Aún bajo la forma ideológica del idealismo racionalista clásico (Descartes, Kant, Husserl), la filosofía asume una función y ocupa un lugar absolutamente esencial en el desarrollo de las prácticas científicas, desplegando el principio de una teoría de la ciencia.

Esta función objetiva, reconocida por Marx, Engels y Lenin, es la que prohíbe al marxismo la vía del positivismo filosófico. Después de Marx y Engels, Lenin ha mostrado magistralmente que la práctica científica estaba inevitablemente asediada por la ideología ambiente, lo que conlleva como resultado a que toda práctica científica se refleja "espontáneamente", si es abandonada a sí misma, en una ideología "positivista", aún si en esta ideología positivista se dan todas las apariencias del materialismo.

En el pasado histórico de la filosofía, la teoría del conocimiento o de la ciencia, producida por la filosofía, ha estado contaminada por esta ideología positivista, sublimada en una filosofía de las naturalezas simples y de la intuición (Des-

(pasa a la pág. 27)

En las últimas semanas se ha hecho manifiesta, a través de diversos acontecimientos que son del dominio público, lo que parece ser una crisis global de las universidades católicas chilenas. Crisis que, por lo demás, no es sino una parte de otra más general que afecta a toda nuestra educación superior y que adquiere rasgos muy bien demarcados en las universidades particulares.

El grado más elemental de



esta situación es el que nos presenta la Universidad (Católica) del Norte, en la cual los estudiantes han dado a conocer su resuelto propósito de obtener en el organismo directivo del establecimiento, la representación que ya tienen sus compañeros de Santiago y Valparaíso.

Una segunda etapa mucho más desarrollada es la que vive la Pontificia Universidad Católica de Chile: un plebiscito estudiantil se ha pronunciado en mayoría abrumadora por el cambio de la máxima autoridad, es decir, del Gran Canciller, Rector y Arzobispo Monseñor Alfredo Silva Santiago, al cual se le considera el principal obstáculo para iniciar una reestructuración total que lleve a "una nueva universidad" definida como "comunitaria, pluralista y democrática".

En Valparaíso, en cambio, se ha entrado a un fase de lucha abierta, en la cual profesores y estudiantes en conjunto, han desconocido mayoritariamente la autoridad temporal del Gran Canciller y Arzobispo Mons. Emilio Tagle Covarrubias, y tras apoderarse del local universitario, han demostrado en

la práctica, al realizar en él clases magistrales dictadas por profesores, algunos de ellos sacerdotes, que la Universidad Católica de Valparaíso no necesita de la tutela eclesiástica para funcionar.

LA REALIDAD DE LAS UNIVERSIDADES CATÓLICAS

Veamos, para entender la situación, algunos antecedentes. Las tres universidades cató-

licas tienen en común una estructura monárquica, en que las autoridades son designadas, estatutariamente, de arriba a abajo, teniendo como cabeza visible al llamado "Gran Canciller", que en el caso de la UC es designado por el Papa, y en el caso de la UCV debe ser el Arzobispo de Valparaíso. El Gran Canciller nombra al Rector, a los decanos y a los otros miembros de un "Consejo Superior", que es el organismo de máxima autoridad. Por otra parte, la designación del Rector, y los estatutos de estas universidades, así como cualquier modificación de los mismos, deben ser aprobados por la "Sacra Congregatio de Seminariis et Studiorum Universitatibus" de Roma, situación que el Estado chileno acepta al dar validez legal a esos estatutos en los decretos que reconocen estos establecimientos como "universidades particulares".

El Gran Canciller hace y deshace, como un verdadero monarca y puede, si le viene en gana, expulsar a un alumno, destituir a un profesor, vender o comprar un edificio universitario, modificar los reglamentos, etc.

Lo paradójico de todo esto es que los recursos "privados" con que cuentan estas universidades "particulares" para funcionar, ya no financian ni la mantención de los inmuebles que poseen. En efecto, cerca del 90% del presupuesto de la UN y la UCV proviene de la subvención estatal, es decir, de todo el pueblo de Chile; mientras en la UC ese porcentaje llega por lo menos al 60% (las finanzas universitarias son un secreto que celosamente guarda el Gran Canciller). ¿Y quiénes administran estos dineros? Pues, la Iglesia, a quien el Estado entrega así, graciosamente, una parte del presupuesto nacional. Pero la Iglesia no es ningún ente abstracto, sino que tiene expresiones muy concretas en su ligazón con poderosos intereses económicos,

ideológicamente del pensamiento eclesiástico, en especial de los estudiantes de izquierda. Se traduce en la arbitrariedad más descarada en la designación de las autoridades, que relega a un segundo plano a profesores que no son del gusto del Rector o del Gran Canciller. En la existencia de todo un verdadero sistema feudal en la organización de las facultades, que van cada una por su cuenta y según sea el empuje personal del correspondiente decano. En la deformación intelectual del alumnado, cuyo pensamiento se quiere encerrar dentro de estrechos muros doctrinales. En la abierta penetración del imperialismo a través de toda clase de convenios y agentes. En el menoscabo de la calidad profesional, al subordinar la docencia a intere-

¿universidades católicas o universidades eclesiásticas?

kalki glaiser

muy terrenales por lo demás, tales como los de don Pedro Ibáñez en la UCV, o los de Edwards en la UC para citar sólo un ejemplo. Así, los fondos y las acciones que las universidades "católicas" poseen para financiar un escuálido tanto por ciento de sus presupuestos y que sirven de justificación legal a sus privilegios, son en realidad el puente de plata a través del cual los grupos económicos involucrados, que no son sólo nacionales, pasan a controlar la formación de un 25% de los profesionales chilenos, la orientación de buena parte de la investigación científica del país, la posibilidad de expresión de un elemento tan importante de opinión pública como el universitario, canales de televisión, periódicos, etc. Y todo esto con dineros fiscales. El colmo es que ni siquiera se trepida en violar las propias leyes que entregan esos recursos: vayan sino como ejemplo, los escandalosos manejos recientemente denunciados en la utilización de los fondos que otorga la Ley 11.575 a la UCV.¹

PERO, ¿Y LOS UNIVERSITARIOS?

La realidad esbozada de las universidades católicas se traduce internamente en una conflictiva situación vital para sus casi 12.000 estudiantes y profesores. Se traduce en persecución, ya abierta, ya moderada, de quienes osan diferir

1 "El Siglo", edición del 1º de julio de 1967, demuestra con fotocopias de documentos oficiales el mal uso que se hace de esos fondos.

ses económicos o eclesiásticos. En fin, en la deformación misma de lo que para muchos es un auténtico espíritu cristiano y católico. Las autoridades eclesiásticas de las universidades "católicas" parecen no haber asimilado los cambios que desde Juan XXIII ha sufrido el pensamiento cristiano. Se mueven aún en un sectorio ambiente preconciiliar. Para ellos "diálogo" y "pluralismo" son sólo buenas palabras.

Es por eso que la crisis ha estallado. Porque una gran cantidad de estudiantes y profesores católicos han comprendido que sus "universidades católicas" son ciertamente dependientes de la Iglesia, pero no son católicas, al menos en el sentido que para ellos tiene la palabra. Así, los dirigentes de la FEUC santiaguina se quejan como cristianos de que "en la hora presente" les queda "un sentimiento de amarga frustración al no comprender que la Iglesia Católica hable de un espíritu de diálogo sincero y abierto, sin encarnarlo en el mundo de la acción".² Creemos en la honestidad de estas palabras. Y valoramos el que estos dirigentes hayan decidido pasar a la acción.

De esta manera, profesores y estudiantes están actualmente divididos en varios sectores, que tienen diversas concepciones de lo que deben ser sus universidades católicas y, tras ello, diferentes concepciones de la realidad social y política en general. Tenemos por un lado al bando más regresivo, representado por las au-

2 Declaración de la FEUC del 19-VI-1967, firmada por Miguel Angel Solar S. y Rodrigo Caro C.

toridades eclesiásticas, por los grandes cancilleres estrechamente vinculados a grupos oligárquicos nacionales y a fundaciones internacionales, especialmente yanquis y germanooccidentales. Junto a ellos, y apoyándolos sin restricciones, están parte del profesorado mayoritariamente clerical, la juventud del Partido Nacional, de considerable influencia en el alumnado, y otros sectores que, autocalificándose de "apolíticos", pertenecen a la aristocracia económica y de hecho defienden el reaccionario statu quo actual. Por otro lado, está un sector, minoritario todavía, pero auténticamente revolucionario, representado por los estudiantes comunistas, socialistas e independientes de izquierda que han logrado ingresar a estos reductos oligárquicos y que ganan día a día posiciones, llegando incluso como en la UCV, a trabajar organizadamente y a obtener representación en los organismos gremiales*. Muy cerca de ellos gravitan amplios contingentes de jóvenes demócratacristianos del grupo "rebelde" de Rodrigo Ambrosio, más importantes hoy cuanto que dirigen la JDC nacional. Y entre estos dos frentes, perfectamente delineados, se debate la mayoría del profesorado y buena parte del estudiantado, en posiciones reformistas que critican de palabra los males que saltan a la vista, pero que no se deciden a atacar la raíz de los problemas y menos aún a actuar consecuentemente. Esta actitud de medias tintas es la de los sectores "oficialista" y "tercerista" de la juventud demócratacristiana, así como la de casi todo el profesorado militante o simpatizante del PDC. Y dentro de ese reformismo, los más diversos matices, las más vedadas contradicciones. Contradicciones que, por lo demás, también existen dentro de los grupos reaccionarios, en que factores personales, intereses de grupos, "laicismos" y "clericalismos" complican lo suficiente el panorama como para que se produzcan fenómenos tan especiales como los recientes de la Universidad Católica de Valparaíso. (**).

PROFESORES Y SACERDOTES PROGRESISTAS EN LA UCV

Pero no es sólo entre los estudiantes donde hay "rebeldes". También entre los profesores. Y entre ellos, la figura más destacada es sin duda la del ex Vicerrector de la UCV (fue destituido por el Obispo tras la formación del "Consejo Superior Revolucionario") Fernando Molina Vallejo, que aparece como el personaje más progresista de los que podrían dirigir aquella universidad.

Con el profesor Alejandro Foxley, Molina forma parte del "Instituto de Estudios Políticos",

* Ver entrevista a la base Camilo Torres de las JJ.CC. en C.U. N.º 1 (N. de la R.).

** Ver relación adjunta (N. de la R.).

especie de Escuela de Cuadros del PDC, donde ambos luchan contra el grupo del frustrado ex Ministro Jaime Castillo Velasco, oficialista, que también pertenece a ese organismo. Prueba palpable del carácter más que reformista de Molina es el encono con que lo ataca "El Mercurio" desde cuyas páginas se le ha llamado "hombre corcho" y "oportunistas". De Molina, de Foxley, del profesor uruguayo Ataliva Amengual, así como de un grupo de ideólogos de la JDC rebelde, provienen la mayoría de los principios de lo que se ha dado en llamar "nueva universidad" por la cual luchan los docentes y alumnos de la UCV. Hay que destacar que esta lucha, que es una lucha contra la estructura actual, representada por el Gran Canciller Obispo Tagle, no sólo es llevada por el profesorado "laico", sino que en ella participan no pocos sacerdotes, los cuales han asumido así una actitud auténticamente progresista.

Pero, ¿cuáles son estas ideas de "nueva universidad"? Aparte de asuntos secundarios, como la estructuración en base a institutos centrales que merece una discusión más amplia, lo fundamental que se plantea son tres cosas: a) universidad democrática; b) universidad pluralista; c) universidad vinculada a los grandes cambios sociales.

Y estos conceptos no sólo buscan su realización en Valparaíso, sino que son semejantes a los que inspiran a los universitarios católicos de la UC santiaguina.

Sin embargo, el apoyo que grupos reaccionarios han prestado al movimiento de la UCV, por ejemplo la inclusión de los vicerrectores Roberto Serra y Gonzalo Calvo en el "Consejo Superior Revolucionario", demuestra que estas ideas de "nueva universidad" no están tan claras como para que no se presten a "interpretaciones".

CATOLICIDAD Y DEPENDENCIA ECLESIASTICA

Es por eso que se hace imprescindible aclarar algunas cosas:

Nosotros no somos católicos. Mal podríamos pues hablar de lo que nosotros entendemos por "verdadero espíritu católico" o algo semejante. Pero si bien no podemos hablar de lo católico "puro", sí que podemos hablar de la catolicidad de una universidad.

Somos marxistas, y por tanto estamos convencidos del error profundo que envuelven muchas concepciones religiosas. Nos basamos en las enseñanzas de la praxis, de la razón y de la acción, y no en dogmas "revelados". Por eso mantenemos una lucha ideológica con la religión, lucha que debemos mantener en alto. Pero, también por eso, sabemos que el catolicismo, o cualquiera otra expresión ideológica, no va a desaparecer porque así lo dicte una me-

didia administrativa, sino tan sólo por el profundo y sincero convencimiento de los creyentes en nuevas condiciones sociales. Así, es en la discusión de espíritu abierto, en la confrontación de ideas, donde nos enfrentaremos al catolicismo. No en la lucha política, no a través de medidas que tiendan a coartar su libertad de acción y de expresión en cuanto creyentes.

Nuestra lucha política no es pues una lucha antirreligiosa. Nuestra lucha política es una lucha contra el imperialismo y la oligarquía, por el socialismo y el comunismo. De allí que, en principio, no podamos estar en contra de la existencia de universidades católicas, cuya catolicidad entendemos como el que en ellas pueda expresarse y enseñarse la ideología católica, paralelamente y "en diálogo" —para usar un término en boga—, con las demás ideologías. Y si reconocemos esto, tenemos que convenir en que la necesidad de la participación de la Iglesia, en cuanto expresión institucional de una religión, es inobjetable en lo que a la enseñanza de esa religión se refiere en una universidad católica. Y esto no es una declaración romántica nuestra. Allí está la República Democrática Alemana, país socialista, en la cual, aunque todas las universidades son estatales, existen en algunas de ellas facultades de teología, las cuales, por supuesto, están asesoradas por la Iglesia y tienen profesores que son sacerdotes.

Resumiendo. Nosotros no nos oponemos a la existencia de universidades católicas ni a la participación de la Iglesia en ellas garantizada, incluso, legalmente. Pero a lo que sí nos oponemos con fuerzas es a otra cosa: es a la existencia de universidades ECLESIASTICAS. ¿Qué significa esto?

"Universidad eclesiástica": es decir, universidad propiedad privada de la Iglesia, como es el caso de nuestras actuales universidades católicas. Ya hemos visto qué significa esto en la práctica. Universidad eclesiástica, universidad cuya "dueña" es la Iglesia. Universidad subordinada por tanto a una institución muy terrenal, que puede ser la expresión de una corriente espiritual, pero que también es, y nadie podría negarlo, toda una maraña de intereses económicos y políticos, los cuales, en muchos casos, coinciden con los del imperialismo en estrecho maridaje con los de la oligarquía nacional. Iglesia dependiente directamente de un Estado extranjero —la bandera del Vaticano ondeando en las universidades católicas es bien elocuente al respecto—, Estado cuya política internacional no siempre trabaja en bien de los pueblos. Universidad subordinada a la Iglesia, es decir, universidad no-autónoma; y, en esto, las universidades católicas chilenas no difieren en nada de la U. Santa María dependiente del clan Edwards, o de la U. de Concepción subordinada a una asamblea de accionistas.

Es por ello que nosotros no estamos en contra de las universidades católicas, sino en contra de su subordinación a la Iglesia. NO EN CONTRA DE TODO VINCULO JURIDICO CON LA IGLESIA, SINO EN CONTRA DE LOS ACTUALES VINCULOS JURIDICOS, consagrados en los actuales estatutos de esas casas de estudios. Creemos que una ligazón jurídica que asegure la participación de la Iglesia en una facultad de Teología, por ejemplo —y en todas aquellas materias propiamente religiosas que deben estar presentes en una universidad católica— puede perfectamente existir. Pero nos oponemos firmemente a que, so pretexto de la catolicidad de una universidad, se pre-



tenda convertir a ésta en un simple apéndice de la Iglesia donde un "Gran Canciller" nombra las autoridades, hace y deshace a gusto.

Chile no puede aceptar tampoco que los estatutos de las universidades católicas CHILENAS sean diseñados por una "Sacra Congregación de Seminarios..." del VATICANO. Eso es enajenar la propia soberanía nacional. En manos del Parlamento está el preocuparse de esta situación absurda y tomar las medidas necesarias para dar a las universidades católicas —como, en su caso, a las otras universidades particulares—, leyes orgánicas apropiadas que, asegurando su calidad de católicas en el sentido antes expresado, las conviertan en verdaderas universidades, democráticas, nacionales y autónomas. Si la Iglesia se opusiera a esto, estaría revelando una actitud no religiosa sino política, y el cuerpo legal chileno posee los medios para enfrentar esa situación nacionalizando el porcentaje de bienes privados que la Iglesia tie-

(pasa a la pág. 26)

HABLA EL PRESIDENTE DE LA FEUC.

MIGUEL ANGEL SOLAR, presidente de la FEUC y conocido dirigente juvenil demócratacristiano, ha respondido así a las preguntas de CUADERNOS UNIVERSITARIOS.

¿Cuáles son los objetivos de la lucha actual en que se halla empeñada la FEUC? ¿Qué entiende por "Nueva Universidad"?

—Sabemos que una universidad realmente "para todos" sólo se conseguirá cuando haya una sociedad para todos; pero creemos que es preciso terminar ahora mismo con la discriminación económica que hace de nuestra universidad la universidad más clasista de Chile y, por ello, una torre de marfil desligada de la realidad histórica. En lo académico, luchamos por una estructura que posibilite el desarrollo armónico de las diversas disciplinas, el diálogo interdisciplinario, y una auténtica investigación científica. En lo social, queremos una extensión dirigida hacia los sectores populares a través de la docencia y la investigación aplicada (hoy día la UC no hace nada al respecto y es la FEUC quien tiene que suplir esa carencia a través, por ejemplo, de los "trabajos de verano"). Por "Nueva Universidad" entendemos, en lo católico, una universidad que abandone el anacrónico espíritu sectario, de Ghetto, y lo reemplace por el auténtico espíritu católico, abierto al mundo y a su multiplicidad, al diálogo constante entre la verdad revelada y los productos de la razón humana. Una universidad que pluralice su realidad para que todas las corrientes del pensamiento contemporáneo tengan cabida en ella, lo mismo que sus representantes. En lo interno, "Nueva Universidad" significa generación democrática del poder; es decir, por ejemplo, que los decanos sean elegidos por las facultades, el Rector por el Consejo de Decanos o por un Claustro Pleno. Significa la participación de todos los sectores, de acuerdo a su naturaleza, en la generación y ejercicio de la autoridad universitaria; así, los estudiantes y profesores en los consejos académicos, la Federación de Trabajadores (que agrupa a los sindicatos de Hospital, TV, Obreros y Empleados) en los consejos, administrativos y económicos. La participación de que hablo la queremos en todos los niveles, incluso en los consejos superiores, académico y económico; pero no creemos que un gran porcentaje sea indispensable en la representación estudiantil.

¿Cómo piensan Uds. llevar a la práctica lo que se han planteado?

—Los cambios estructurales en la UC se vienen proponiendo desde hace ya ocho años.



Los estudiantes hemos querido, y en cierta medida conseguido, la concreción de nuestros planteamientos. Por ejemplo, tenemos la participación, aunque sin voto, del presidente de FEUC en el Consejo Superior. Logramos la desaparición de las "cartas de recomendación" que se necesitaban para ingresar a la UC, aunque algo queda de esos métodos (el año pasado conseguimos impedir que entraran a la UC seis personas que no tenían más méritos para ello que ser hijos de determinados profesores). Se obtuvo la reforma del Reglamento del Departamento de Extensión Cultural. A fines de 1966 se creó la Oficina de Planificación por la que luchábamos desde 1964. Existe desde 1965 un proyecto de nuevo Reglamento general de la Universidad, que está en discusión y que contempla en principio la participación estudiantil, el voto, del presidente de FEUC en el Consejo Superior y la electividad del Rector por ese Consejo. Pero el problema está en que todo esto no funciona en la práctica. Así, el nuevo Reglamento del Departamento de Extensión Cultural está aprobado pero no se aplica. La Oficina de Planificación existe, pero no cumple su papel. El proyecto de Reglamento General es tramitado y deformado a través de la discusión. Los altos

precios de las matrículas (400 escudos en promedio) mantienen, junto al pésimo Servicio de Bienestar, la discriminación clasista, etc. Después de dos años de discusiones estériles hemos llegado así al convencimiento de que con los actuales hombres que dirigen la UC no se puede hacer nada. La autoridad no se ha "convertido" a los valores de la Nueva Universidad, mal puede comenzar a construirla. La actual autoridad de la UC no es representativa; es una autoridad no universitaria (sus méritos son extrauniversitarios), no tiene políticas claras de acción, y su deficiencia llega a un grado tal que su principal característica es "no ser autoridad" pues carece totalmente de capacidad de mando. Por esto nuestra primera meta es el cambio de los hombres que son hoy la autoridad.

¿Cómo? Creemos que Roma, como nosotros, quiere dar la autonomía a la UC de Chile. Por ello, hemos enviado al Vaticano a uno de nuestros dirigentes, quien conversó con el Cardenal Garron. Que Roma haya escuchado es para nosotros señal de asentimiento. Por otro lado, por primera vez se manifiesta en la UC un movimiento de profesores, con el que tenemos contacto. Nosotros hicimos el año pasado (5 de mayo) un paro de protesta por la situación general. Ahora no haremos ninguna huelga. Los días 27 y 28 de este mes (*), realizaremos un plebiscito entre los estudiantes para que se pronuncien sobre si desean o no el cambio de la autoridad máxima; esperamos obtener de un 60 a 70 por la afirmativa. Después de eso, buscaremos la formación de un comando único de profesores, estudiantes y trabajadores de la Universidad para presionar la renuncia de la autoridad actual. Conseguido lo cual esperamos que el Santo Padre nombre, **POR ULTIMA VEZ**, un nuevo Rector, el cual tendrá que llevar a cabo la democratización y transformación de nuestra Universidad.

¿Qué les asegura que la persona que el Vaticano nombre como nuevo Rector sea la persona adecuada?

—Roma no nombra a alguien sin antes consultar al Gobierno, a la Iglesia y a los estudiantes chilenos.

Ustedes dicen que la autoridad de la UC es extrauniversitaria. Nosotros entendemos que esto significa que la UC no es autónoma. ¿Qué clase de autonomía es la que Uds. buscan para su Universidad?

Jurídicamente la UC depende de la Iglesia y del Vaticano. Pero en la práctica, quienes verdaderamente controlan la Universidad son determinados grupos económicos, entre ellos el de Edwards y la Ford. El 60 por ciento del financiamiento presupuestario es estatal; pero el

resto proviene de acciones, bienes inmuebles, servicios pedidos por particulares, "grants" norteamericanos y germanooccidentales. Con estos antecedentes, creemos que la lucha por la autonomía de nuestra Universidad debe ser a la vez lucha por la autonomía frente al Estado, frente a la Iglesia y frente a los grupos económicos particulares. Al mismo tiempo la autonomía tiene que integrarse a una planificación a nivel estatal; creemos que el Consejo de Rectores es ineficaz y poco idóneo como organismo planificador. Subordinamos la participación de la UC en un organismo planificador, a su situación interna.

¿En qué consiste para Uds. lo que diferencia a una universidad católica de una no católica? ¿Qué piensan de la existencia de universidades católicas en un Estado socialista y de la enseñanza en ellas del marxismo?

—Lo fundamental es la existencia de la Facultad de Teología, la reflexión científica en torno a la verdad revelada y a la presencia de Dios en la historia. Por lo demás, en algunas universidades estatales norteamericanas y europeas hay facultades de teología, y el tema de Dios y del plano de lo divino, en el diálogo con las ideologías y las ciencias, es algo que muy bien podría incluirse en las preocupaciones de cualquier Universidad. Una universidad católica podría perfectamente existir dentro de un Estado socialista. Respecto a la enseñanza del marxismo, creo que, como en el caso de otras ideologías, debe hacerse por marxistas, y no como ocurre ahora en nuestra UC, donde se expone el marxismo por alguien que no cree realmente en él, para después "refutarlo" con toda comodidad...

¿Cómo creen Uds. que podemos trabajar juntos, por objetivos comunes, comunistas y católicos, frente a la realidad de la UC?

—Me parece que todos los sectores estamos de acuerdo en cuanto a qué Universidad es la que quiere la juventud chilena. Por eso, creo que las luchas en este sentido deben unificarse a nivel nacional, conformando un frente común que obligue al Estado y a las estructuras universitarias a dirigirse hacia la Universidad nacional en que todos coincidimos. Hasta ahora el Gobierno, —si bien ha hecho esfuerzos presupuestarios, principalmente en el nivel de la enseñanza básica— se ha demostrado ineficaz, y es claro que no tiene una política universitaria definida. Creo que el organismo destinado a unificar estas luchas en base a una plataforma común a todo el estudiantado es UFUCH, en la cual tenemos representación tanto nosotros los demócratacristianos como Uds. los comunistas (a través de FEUT), y también los socialistas (FECH-V).



El gobierno gorila de Barrientos ha tenido un sólo "argumento" que oponer a la masiva protesta de estudiantes y mineros bolivianos: declaró Estado de Sitio para el país, fueron suspendidas las garantías constitucionales —si es que podía hablarse de que existían— y se inició la detención masiva de dirigentes juveniles y de organismos gremiales.

Barrientos no se conformó con esto: hace pocos días el cable informó que había anunciado que entre los detenidos hay no solamente personas que estaban participando en las manifestaciones sino catedráticos, estudiantes, dirigentes, por el hecho de ser "agentes subversivos, a los que se expulsará del país".

Frente a esto, frente al proceso boliviano, creemos que la juventud chilena tiene una tarea solidaria que cumplir. Y que debe hacerlo con urgencia. Hasta aquí, la solidaridad chilena se ha centrado en la persona de tres periodistas detenidos por el régimen de Barrientos: Debray, Fructuoso y Rooth. Pero en Bolivia hay cientos de patriotas que luchan por la liberación de su patria que actúan en las guerrillas o en los movimientos de protesta en Oruro y en La Paz, frente a los cuales los estudiantes chilenos deben expresarse solidarios.

En Bolivia, como en Chile, como en Vietnam, existe un solo enemigo común: el imperialismo. El imperialismo que mata en el Vietnam, que

apoyemos pueblo

impide el desarrollo en Chile y en Latinoamérica y que proyecta siniestros planes para Bolivia, según denunció la reciente declaración conjunta de los partidos comunistas de Chile y Uruguay.

Anduvimos recientemente por La Paz. Vimos, durante todos los días, en la Avenida Santa Cruz, en el barrio de Obrajes, la legítima protesta estudiantil: no tienen locales, no tienen bancos, no se construyen edificios para establecimientos educacionales. Y, desde hace dos años y medio, se descuenta a todos los empleados públicos un uno por ciento de sus ya menguadas rentas "para construir edificios escolares".

Los muchachos y sus maestros ven el engaño, ven la entrega cada día más acentuada al imperialismo, y salen a la calle, solidariamente. Son reprimidos con bombas lacrimógenas, palos y carros lanzaaguas. Una repetición de los mismos métodos que los estudiantes chilenos conocen en carne propia. Un método ideado por los mismos que, en los países latinoamericanos, se alinean en contra de sus pueblos, y bajo el alero del dólar intruso.

Los muchachos, el pueblo boliviano no pueden estar solos. Nuestra expresión solidaria, viva, activa, manifestada en cada actividad estudiantil, será una advertencia para aquellos que acatan las órdenes de Washington. Y sólo la acción coordinada, unitaria, de las masas podrá

al boliviano

ligeia balladares



enfrentar y derrotar a ese gran enemigo común. Y en esta acción, la juventud tiene el deber de dar el primer grito, el primer paso. Por algo es la avanzada de la humanidad.

Ahora, cuando el pueblo boliviano empuña las armas para expulsar de sus tierras al gorilaje opresor, nuestra solidaridad debe acrecentarse.

En los días de nuestra estada en La Paz, y a través de expresiones de personeros de gobierno y militares con responsabilidades en la zona de guerrillas, pudimos comprobar dos hechos ciertos: el foco guerrillero crece. Y más aún, su acción, su táctica, desconcierta al Ejército gorila.

A esto hay que agregar que el propio coronel Zenteno Anaya tuvo que reconocer que hay numerosos campesinos detenidos por "colaboración con la guerrilla" y tampoco negó el hecho de que muchos se están incorporando a las filas del Ejército de Liberación Nacional. Con rencor no disimulado debió también aceptar esto: "cada uno de esos guerrilleros vale por veinte de los soldados del Ejército".

Sin embargo, y tal como nos lo dijo Jorge Kollé, miembro del Secretariado del Partido Comunista, la guerrilla comenzó en forma prematura, lo que le restó posibilidades de respaldo político, de apoyo en las zonas urbanas y de contactos, así como de mayor reclutamiento —aunque esto en parte se ha logrado— de gente de la zona.

Pero es bueno también considerar lo que Kollé nos dijo respecto al significado y perspectiva de la guerrilla en Bolivia:

"Esa fuerza responde a una línea de izquierda, antiimperialista, patriótica y revolucionaria. Siendo una de las formas de lucha contra la política del Gobierno, sólo puede desarrollarse en la medida en que en el país se opere la unidad de las fuerzas obreras y populares, en la medida de la unidad que se logre entre los partidos políticos de carácter nacional, popular y democrático, y en la medida del desarrollo, influencia y organización del propio Partido Comunista Boliviano".

ne en las Ues. católicas, porque así lo exigiría el bien común.

UNIR FUERZAS EN LA LUCHA POR LA DEMOCRATIZACIÓN

Cuando hablamos de autonomía, está claro que nos referimos a autonomía administrativa, académica y territorial respecto a cualquier entidad extrauniversitaria —Estado, Iglesia o clan económico— y está claro que la defensa de la autonomía en el caso de las universidades estatales, y la lucha por la autonomía en el caso de las universidades particulares, es hoy más necesaria que nunca, cuando el gorilaje que florece en algunos países latinoamericanos se ha instalado en la silla del Rector. Pero autonomía no significa exclusión ni aislamiento. Así, hemos aceptado cierta participación de la Iglesia en una universidad católica autónoma. Así, vemos que el Estado participa en la autónoma Universidad de Chile. Es por eso que la participación del Estado en una universidad católica puede también existir sin vulnerar su autonomía. Es más, creemos que DEBE existir, pues ya hemos explicado en otra parte** cómo una verdadera democratización significa no sólo generación y ejercicio democrático del poder, sino además universidad abierta al pueblo, participe de su proceso vital y en concordancia con sus intereses, en especial, con las metas de desarrollo económico del Estado.

Universidades plenamente democráticas sólo tendremos cuando Chile sea un país socialista. Pero esta es nada más que la mitad de una verdad. La otra mitad es que no podremos llegar a un Estado socialista si no luchamos por ello. Y la lucha por la democratización de las universidades es parte de nuestra lucha hacia el socialismo.

De allí la importancia de tener claridad respecto a la estrategia a seguir en esa lucha. Ya hemos dicho*** que creemos que en las universidades particulares, y por tanto en las católicas, debemos mirar las cosas desde el punto de vista de la democratización interna, es decir, de la lucha por la electividad por períodos determinados de todas las autoridades universitarias, en elecciones en que participen tanto en el elegir como en el ser elegidos, profesores, estudiantes y trabajadores, según los casos y en las proporciones adecuadas.

En efecto, lograda esa democratización interna, se crean las condiciones formales para la autonomía respecto a la Iglesia y para un plu-

** Ver relación adjunta. (N. de la R.).

*** Ver artículo del mismo autor en CUADERNOS UNIVERSITARIOS Nº 1. (N. de la R.).

ralismo real; pluralismo entendido como posibilidad de expresión y diálogo de las DIVERSAS IDEOLOGÍAS presentes en la comunidad, y no al estilo del "pluralismo cristiano" de que hablan ciertos "grandes cancilleres", el cual no es más que un monólogo entre cristianos. Se crean esas condiciones porque, para poner un ejemplo cuya realidad no es la que deseamos, ¿qué relevancia práctica podría tener el que un Gran Canciller eclesiástico nombrase formalmente a un Rector, si ese nombrar estuviese obligado a ratificar una elección hecha por un Claustro Pleno democrático? No más relevancia que lo que permita la correlación real de fuerzas que exista en la masa universitaria —(y es por eso que decimos condiciones "sólo formales")— que es la que en última instancia va a determinar, por supuesto, las condiciones reales. Si pensamos en el caso de un Gran Canciller que deba elegir entre una terna, esto último queda más claro ya que el que pueda o no elegir a otra persona que la que tenga la más alta mayoría, depende esencialmente de la fuerza real que posea esa mayoría.

Democratización interna es pues nuestro objetivo principal en las condiciones actuales. Y en la lucha por ella podemos agrupar a la mayoría del estudiantado y a buena parte del profesorado —sacerdotal o laico—, ya que existe concordancia mayoritaria en la justicia de ese objetivo. Nuestra tarea es pues unir fuerzas en la batalla por esa meta. Los demás objetivos son secundarios frente a éste.

Pero, cuando se trata de unir fuerzas, no son sólo las consideraciones estratégicas las que deben tomarse en cuenta, sino también las tácticas. No creemos, por ejemplo, que sea correcto el planteamiento táctico de los dirigentes de la FEUC santiaguina, que pretende que "el Vaticano cambie al Rector para que éste cambie a la Universidad". La posición del Cardenal y de la Iglesia chilenos frente al plebiscito estudiantil que se pronunció abrumadoramente por "el cambio de la máxima autoridad", es bien elocuente al respecto. Razón tiene pues el sector "rebelde" de la JDC de la Católica capitalina para desconfiar de la extrema "moderación" de la FEUC de Miguel Ángel Solar. En este sentido, la UCV ha dado a la UC un ejemplo, a pesar de todas las vacilaciones de la directiva FEUC-V "oficialista", la cual sólo ha sido contrarrestada en parte por el empuje y valentía de los compañeros del MUI y de la JDC rebelde.

Y este ejemplo debe marcar el primer paso hacia una lucha definitiva, en todas las universidades católicas chilenas, por la democratización.

cartes), o en una filosofía trascendental de las formas a priori (Kant), o de la estructura intencional de la conciencia (Husserl). Esta contaminación no pone, sin embargo, en peligro la función y el lugar de la filosofía. La filosofía marxista se propone justamente venir en ayuda de las ciencias, ayudándolas a destruir la ideología que las asedia y asalta, dándole a la filosofía el carácter de una disciplina científica, desembarazándola de todo su pasado, de todos sus supuestos previos idealistas y poniéndola en estado de constituir una *teoría de la ciencia, verdaderamente objetiva; una teoría de las condiciones materiales e históricas de la práctica científica*, en su distinción de otras prácticas; de aquí una teoría general de las prácticas específicas funcionando en la existencia histórica. De la misma manera podemos decir que las partes *morales y políticas* de la filosofía clásica, aunque ideológica en el fondo, expresan, deformándolas (como lo hace toda ideología), un cierto número de realidades efectivas, expresando, por consiguiente, bajo una forma alineada, un cierto número de reivindicaciones históricas reales. Aquí también la filosofía juega un papel objetivo, aun bajo su forma generalmente idealista: la función de señalar y unificar (deformándolas, haciéndolas a veces irreconocibles), *la existencia de realidades* que no tenían todavía lugar en la reflexión científica (la realidad de la práctica ideológica, política, estética, etc.). Esta misma función será asegurada por la filosofía marxista: en el mismo esfuerzo por lo que constituirá una teoría de la práctica científica deberá constituir una teoría de las otras prácticas en su distinción específica, por tanto, también una teoría de la práctica ideológica, moral, política, estética, etc.

Una definición así, de la filosofía, de su fun-

ción y de su lugar, pone en evidencia *el objeto propio* de la filosofía, *un objeto distinto de los objetos de las diferentes ciencias*. El objeto de la filosofía marxista puede ser definido provisionalmente bajo diferentes formas, que no tienen más que un sólo y mismo contenido: Teoría de la científicidad, teoría de la diferencia entre la ciencia y la ideología, teoría de las diferencias específicas que distinguen las diferentes prácticas, teoría del paso de "la ignorancia al conocimiento" (Lenin), teoría del proceso del conocimiento, etc... El objetivo hacia el que apuntan estas diferentes definiciones, es uno sólo y único, diferente de los objetivos propios de las ciencias existentes.

En esta relación, la filosofía marxista o materialismo dialéctico, se distingue necesariamente del materialismo histórico. El materialismo histórico es la ciencia de un objeto particular, la historia (estructura y procesos de desarrollo de los modos de producción). Como ciencia, mantiene en particular, con la filosofía marxista, la misma relación que las otras ciencias particulares: matemáticas, físicas, químicas, etc. No obstante, como ciencia de la estructura y proceso del desarrollo de los modos de producción le brinda al materialismo dialéctico una contribución particular, porque le permite señalar las diferentes prácticas y la articulación histórica de las diferentes prácticas, cuyo estudio proviene del materialismo histórico.

Pero su contribución no va más lejos, y sería caer en el positivismo el querer reducir, como ciertos filósofos, incluso marxistas —que en ocasiones intentan hacerlo—, el materialismo dialéctico al materialismo histórico. Sobre este punto, como sobre todos los puntos que indicamos, sin indispensables estudios profundos, así como una verdadera investigación teórica.

función y lugar de la filosofía: consecuencias políticas y prácticas

Es la concepción clara y rigurosa de la naturaleza y del papel de la filosofía, la que traza a los marxistas la línea necesaria de una política en materia de filosofía.

La defensa de la filosofía, de su función y de su lugar en la cultura, proviene de su natu-

raleza. La filosofía es indispensable al desarrollo de los conocimientos, a la lucha contra todas las desviaciones u ofensivas de la ideología; a la identificación de nuevos descubrimientos; a la distinción entre los conceptos científicos periclitados e inadecuados, y los conceptos nuevos y

adecuados. Ella es indispensable, más y más indispensable, en un siglo en que las fuerzas productivas y las diferentes ciencias conocen un desarrollo gigantesco y conocerán en el futuro un desarrollo todavía más complejo, *al conocimiento objetivo de la totalidad de ese gigantesco proceso, de la especificidad de sus diferentes partes, de sus articulaciones propias, de la relación existente entre todas esas prácticas teóricas y técnicas de una parte y las prácticas políticas y económicas de la otra.* Ella es cada vez más indispensable para dar a los hombres con qué conocer y dominar este gigantesco proceso de desarrollo de los conocimientos y de las técnicas, relacionándolas a sus fundamentos reales, económicos y políticos. Mientras más se desarrollan las fuerzas productivas, más se desarrollarán las técnicas y las ciencias, más se desarrollarán los procesos sociales revolucionarios y más se hará sentir la necesidad histórica y teórica de la filosofía.

Es en estas perspectivas que debemos encajar nuestra política frente a la filosofía.

Las consecuencias prácticas a deducir de estos principios objetivos son las siguientes:

1. Desarrollar de *manera urgente y sobre la más amplia escala la investigación teórica en el materialismo dialéctico.* Nosotros tenemos, en el orden filosófico, un inmenso atraso a superar, particularmente en Francia. Esta tarea compete a los individuos pero también los sobrepasa y, en ese sentido, atañe directamente al Partido. Nosotros no podemos pensar seriamente en ponernos a la altura de nuestras tareas históricas, sea hoy, sea en el próximo futuro del socialismo, si no disponemos de una filosofía marxista verdaderamente viva, en pleno crecimiento y en pleno desarrollo: Una investigación que produzca conocimientos nuevos, descubrimientos.

2. Esto es absolutamente indispensable en función misma de las condiciones en la que la lucha entre el materialismo y el idealismo filosóficos puede y debe ser llevada. Es cierto que los eventos históricos jugarán un gran papel en la correlación de fuerzas entre el marxismo y las diferentes ideologías reinantes, pero una victoria política no alcanzará jamás, por sí sola, a producir los desarrollos necesarios a la filosofía marxista, ni a terminar con el antagonismo entre la filosofía idealista y la filosofía materialista. Es sobre el mismo terreno de la filosofía y, por tanto, sobre el terreno de la argumentación y la demostración filosófica, que la batalla será ganada.

Esto implica que debemos ponernos, lo más pronto posible, en estado de librar la batalla filosófica en condiciones teóricas favorables, y que debemos ser, lo más rápidamente posible, capaces de hacer, mediante nuestras obras y nuestros argumentos, la demostración de nuestra superioridad teórica.

Esta condición es extremadamente importante, puesto que no podemos por un solo momento pensar en resolver el problema de las tendencias filosóficas, con decretos políticos. Al defender la filosofía debemos tomar conciencia de los compromisos que adquirimos con nuestros colegas filósofos, todavía idealistas, muchos de los cuales lo serán aún después del paso al socialismo. Debemos reconocerles el derecho a profesar la filosofía de su elección: este reconocimiento es políticamente capital. Pero ello implica para nosotros, como contrapartida, el estar en posición de transformar, por nuestras obras y nuestras demostraciones, la conciencia idealista de la mayoría de los profesores de filosofía, en una nueva conciencia, materialista, dialéctica.

Es partiendo de este principio que podemos proponer algunas reformas importantes:

a) La enseñanza filosófica debe ser dispensada como materia a estudiar, en la enseñanza superior, en la enseñanza técnica, etc., así como en las formas de enseñanza "larga" y, en lo posible, en la enseñanza "corta".

b) La enseñanza de la filosofía debe ser modificada en sus programas, a fin de permitirle afrontar los verdaderos problemas teóricos-claves que definen la filosofía: en primer lugar,

los problemas que ponen de relieve la teoría de la práctica científica, de la especificidad de las diferentes prácticas científicas; los problemas de la relación entre la práctica científica y la práctica ideológica; los problemas de la existencia y de la especificidad de las diversas prácticas y de su orden jerárquico.

c) En la práctica, y bajo reserva de esta revolución en los programas, es necesario defender la existencia de la clase de filosofía y proveer una enseñanza científica (matemática); más importante, es necesario suprimir las clases de ciencias experimentales; es necesario conservar las clases de matemáticas elementales, pero dándole una enseñanza filosófica más amplia (5 horas en lugar de 3), acentuando esta enseñanza sobre los problemas de la epistemología matemática.

d) En la práctica es necesario considerar una reforma de la licenciatura de filosofía. Si ha de mantenerse esa licenciatura por certificado, es necesario poner fin al actual programa de licenciatura (filosofía general y lógica; historia de la filosofía; moral y sociología; sicología). La sociología y la sicología han conquistado su autonomía (al menos universitaria: la licenciatura de sociología y de sicología existe ya), se puede contemplar una licenciatura de filosofía que incluya: 1) Un certificado de filosofía general. 2) Un certificado de epistemología general (epistemología de ciencias matemáticas), epistemología de ciencias matemáticas, físico-químicas, biológicas y de ciencias humanas con una prueba especial, sea escrita u oral, para las ciencias humanas. 3) Un certificado de historia de la filosofía. 4) Un certificado de filosofía económica, política, jurídica e histórica. Este programa de reforma incluye dos innovaciones positivas: el mantenimiento por sí de un certificado de filosofía general (distinto de la lógica, que realmente pasará al certificado de epistemología general, a propósito de la epistemología de las ciencias matemáticas); la creación de un certificado de epistemología general, innovación capital, que apunta hacia el desarrollo de la filosofía científica que deseamos.

e) Es necesario prever, prácticamente, para todas las otras licencias y estudios, sean literarias o científicas, jurídicas o médicas, etc., la presentación especial de un certificado de capacidad filosófica que tendrá por objeto la garantía de que los problemas teóricos propios a cada disciplina sean vinculados a los problemas epistemológicos generales de la filosofía. Así, la licencia de letras deberá incluir un certificado teórico donde serían tratados los problemas teóricos planteados por la historia, la crítica y la estética literaria. Lo mismo para la licenciatura en historia, etc... Por lo mismo, en ciencia, ca-

da licenciatura deberá incluir un certificado especial filosófico que tenga el mismo objetivo, adaptándolo a las diferentes disciplinas (problemas teóricos de la epistemología matemática, física, biológica, etc., y problemas teóricos de la historia de esas diferentes ciencias).

f) Una enseñanza de la filosofía debe ser prevista con un cuidado muy particular para la *enseñanza técnica.* Debería también apoyarse sobre la naturaleza de la materia dominante enseñada y desarrollar una reflexión teórica sobre la práctica técnica en su relación con las otras prácticas: práctica científica, práctica económica, política, etc...

g) Sería necesario estudiar la posibilidad de dar, desde la enseñanza primaria, y en el curso de la enseñanza secundaria, una enseñanza adaptada, de lógica formal y, a partir de cierta edad, de lógica matemática.

Parece difícil introducir directamente, a una edad muy tierna, la enseñanza de los rudimentos de la filosofía. Por el contrario, esa enseñanza de la lógica, que pudiera ser aplicada, tendría una gran importancia y la ventaja de ser posible y graduable.

h) Esta nueva concepción teórica objetiva, del papel de las diferentes disciplinas en su relación con la filosofía, pudiera aún implicar consecuencias que habría que estudiar —y que sobrepasaría aquí mis propósitos—, en cuanto a la distribución de la materia entre las diferentes Facultades.

Fuertes tendencias, de origen más o menos tecnocrático, se ejercen a favor de la creación de una Facultad de "ciencias sociales". Este proyecto es peligroso (artículo de Torraine en "Le Monde"), en la medida en que él parece dejar de lado la filosofía y la economía política. Por el contrario, nosotros debemos pensar también en una reforma de las Facultades de la Enseñanza Superior. La existencia independientemente de una Facultad de Derecho, la separación de la Economía Política, de la Facultad de Letras, la separación del Derecho, de la Filosofía y de la Historia, constituyen anomalías teóricas. Se hace sentir más y más la necesidad de vínculos orgánicos entre las disciplinas filosóficas y literarias, de una parte, y las disciplinas científicas de la otra, así como de las disciplinas económicas y jurídicas. Por lo mismo, la separación de la Sicología, entre Letras, Ciencias y Medicinas, constituye una anomalía teórica anacrónica.

Yo no tengo, sobre estos últimos puntos, soluciones a proponer. Quiero solamente indicar que se plantean problemas y que su solución debe ser encontrada sobre la base de principios teóricos que sólo nos puede dar la filosofía marxista, y así como una justa concepción de sus relaciones con las diferentes disciplinas científicas.

IV la enseñanza de la filosofía

Bajo esta condición absoluta, la única que puede dar un sentido a nuestras perspectivas, debemos plantear como sigue el problema del lugar de la filosofía en la enseñanza pública, tanto para el próximo futuro como para el futuro lejano.

Debemos tener seriamente nuestros principios teóricos concernientes a la naturaleza y el papel de la filosofía y considerar que, en las materias de enseñanza, la filosofía no debe ser tenida como una materia entre otras, sino como una materia *teóricamente privilegiada.*

Millán Astray (general falangista) no se pudo detener por más tiempo, y gritó: ¡Abajo la inteligencia! ¡Viva la muerte!, clamoreado por los falangistas. Pero Unamuno continuó: Este es el templo de la inteligencia. Y yo soy su sumo sacerdote. Estáis profanando su sagrado recinto. Venceréis porque tenéis sobrada fuerza bruta. Pero no convenceréis. Para convencer hay que persuadir. Y para persuadir necesitamos algo que os falta: razón y derecho en la lucha. Me parece inútil el pedir que penséis en España. He dicho.



Después del necrófilo grito de los fascistas españoles en el paraninfo de la Universidad de Salamanca de la cual Miguel de Unamuno era Rector en 1936, vino la acción... "la política universitaria y cultural" del régimen falangista.

Federico, el gran Federico García Lorca asesinado; Miguel Hernández muerto en la cárcel; cientos de catedráticos fusilados, en el exilio o encarcelados...

Para los estudiantes no hubo eliminación física inmediata. Cuando termina la guerra se proscribió la Federación Universitaria Española y se implanta la militancia de los estudiantes en la rama universitaria de la Falange: el Sindicato Español Universitario —SEU—; obligatorio para todos para así incorporarlos a la "línea jerárquica de mando", o sea, a la organización vertical, policíaca y compulsiva, impuesta desde arriba por el Ministro Secretario General del Movimiento (falangista). Sólo los delegados de curso podían ser electos por sus propios compañeros. Los demás representantes de los estudiantes eran elegidos "a dedo" por la camarilla franquista.

Además los estudiantes hubieron de cursar dos ramos de asistencia obligatoria para todos: religión y doctrina falangista.

Pero Franco, que creyó detener la historia con medidas de todo tipo, incluídas las "superestructurales" anteriormente reseñadas, afronta desde 1956 la rebelión estudiantil que junto a los trabajadores de la Madre Patria se aprestan a dar el golpe final a la dictadura.

Para destruir el SEU los estudiantes españoles barajaron diversas tácticas; p. ej., penetrarlo y democratizarlo desde la base hasta la cumbre, y lograron que los delegados a facultad fuesen también electos por sus propios compañeros. Este lento camino dio paso a la creación de asociaciones estudiantiles paralelas e ilegales tales como la Federación Universitaria Democrática de Estudiantes Españoles —FUDE— de inspiración marxista o la Unión Estudiantil Democrática —UED— de inspiración democristiana.

En 1965 la rebelión prendió hasta en las universidades del Opus Dei, que es gobierno en la península en representación de los sectores más reaccionarios de la Iglesia Católica. Las manifestaciones universitarias de profesores y estudiantes sólo se comparan a la de los mineros as-

turianos. Franco se dio un respiro en la represión, que expulsó catedráticos a perpetuidad, tales como Enrique Tierno Galván o asesinó estudiantes como el madrileño Rafael Guinarro, para crear las Asociaciones Profesionales de Estudiantes —APE— que en la forma pretenden reemplazar al SEU ya que éste sigue manteniéndose como autoridad máxima. Pero la existencia de las APE no ha pasado de ser un intento, puesto que cuando se crean, todos los estudiantes reconocían filas en las organizaciones subterráneas.

Los estudiantes españoles se han dado a la tarea de constituir los Sindicatos Democráticos de Estudiantes, como representación única y libre de los universitarios españoles. El primer Sindicato Democrático fue organizado en Barcelona el 9 de marzo del año pasado en la Franciscallá de Convento de los Reverendos Padres Capuchinos de Sarriá, dando prueba de la amplitud de la oposición a la dictadura.

Las Comisiones Obreras que en el plano sindical y con las diferencias naturales llevan la lucha contra el franquismo han solidarizado activamente con los estudiantes.

"Saludamos con entusiasmo la celebración de esta asamblea y la creación de vuestro sindicato independiente. Estamos seguros que se trata de un paso positivo y eficaz en vuestra lucha por una universidad democrática y a la altura científica y técnica que los tiempos exigen. Por desgracia, como bien sabéis, la Universidad está hoy cerrada para nuestros hijos (sólo un 4,7% de los universitarios son hijos de obreros y campesinos, N. de la R.). Sin embargo, los trabajadores volveremos nuestro esfuerzo, pues sabemos que intentaréis construir una Universidad que esté abierta a todas las clases, a todos los que tengan capacidad para ello". Estas eran las palabras de lo mejor de la clase obrera española en la constitución del segundo Sindicato Democrático, el de la Universidad de Madrid fundado el 26 de abril de este año, que junto a la constitución de uno por cada universidad española permitirá una unión nacional de estudiantes libres de España.

Bien saben los trabajadores iberos lo que debe ser una universidad moderna que permita a los intelectuales ocupar un puesto digno en aquella sociedad.

(pasa a la página 36)

sergio muñoz martínez

la universidad español

la rompiendo el cerco



los comunistas y la ufuch

Entre el 27 de marzo y el 5 de abril de este año se realizó en Ulán-Bator, capital de la República Popular Mongola, el IX Congreso de la Unión Internacional de Estudiantes [UIE]. La discusión se centró en dos temas principales: la solidaridad con el heroico pueblo vietnamita, y la penetración del imperialismo en algunas organizaciones estudiantiles, hecho que había conitado recientemente la atención mundial, tras las denuncias de la prensa acerca de las relaciones de la CIA con ciertos medios estudiantiles.

En torno a esto último, la representación de Cuba, junto con las de algunos otros países latinoamericanos, presentó una acusación contra la Unión de Federaciones Universitarias de Chile [UFUCH], que decía relación con las actitudes divisionistas y proimperialistas que esta unión nacional ha tenido en algunas ocasiones, bajo la dirección demócratacristiana —actitudes que CUADERNOS UNIVERSITARIOS ha denunciado desde su primer número— y pidieron su expulsión de la UIE. A raíz de la discusión que siguió, nueve de las ciento veinte uniones participantes se retiraron de las sesiones del Congreso, entre ellas la de Cuba.

Presentamos a continuación a nuestros lectores el texto prácticamente íntegro de la intervención que hiciera en aquella ocasión el compañero Alejandro Yáñez Betancourt, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica del Estado y militante de las Juventudes Comunistas de Chile, quien integraba la delegación de UFUCH a ese Congreso; discurso que tuvo una calurosa acogida de parte de la gran mayoría de los delegados, y que repre-

senta la opinión de los comunistas chilenos frente a estos problemas.

“Compañeros congresales:

■ “Sólo desde el Cuarto Congreso de la UFUCH, celebrado en julio de 1966, los estudiantes comunistas chilenos hemos vuelto a participar en la máxima dirigencia de este organismo, donde hemos elegido 3 vocales de minoría para el actual Ejecutivo, al cual se le transmitió el mando a fines de agosto del año pasado.

■ “No nos hacemos solidarios de todo lo que aquí ha dicho el presidente de la UFUCH, y la defensa que aquí ha presentado es de la exclusiva responsabilidad del sector mayoritario que ha tenido siempre la UFUCH.

■ “Hemos escuchado una relación de hechos y antecedentes que configuran una acusación en contra de la UFUCH, acusación que termina proponiendo su expulsión del seno de la UIE mientras en su dirección se mantenga como fuerza mayoritaria la democracia cristiana y no sea desplazada por los sectores revolucionarios y progresistas del estudiantado chileno.

■ “La sanción plantea la siguiente cuestión de fondo: a) ¿Puede la UIE acoger en sus filas a una Unión Nacional representativa de todo el estudiantado de un país, pero cuya dirección tiene una mayoría como la democracia cristiana universitaria chilena? b) ¿Debe la UIE estar abierta para los organismos estudiantiles de masas cuya dirección es demócratacristiana? c) ¿Debe la



UFUCH, mientras en su dirección se mantenga la DCU, ser expulsada de la UIE?

■ “Previo a dar un juicio creo necesario exponer lo siguiente: Naturalmente que un organismo dirigido por los demócratacristianos no tendrá actitudes concordantes con nuestros puntos de vista en un gran número de veces.

“De ahí que la actuación de UFUCH en el intento de CLAE de Natal, por ejemplo, la hemos repudiado con la máxima energía cuando ocurrieron esos hechos en 1961, repudio que mantenemos.

“De ahí que la no asistencia de UFUCH al 4º CLAE en La Habana fue condenada, junto con su actuación, públicamente por el Comité Central de nuestra Juventud; condena que al mismo tiempo reivindicaba al 4º CLAE de La Habana como el más representativo y consecuentemente antiimperialista de cuantos se han hecho en América Latina; reivindicación que mantenemos.

■ “Comunistas y demócratacristianos tenemos concepciones distintas acerca de la vida, del mundo, de la sociedad, y también de las luchas y del movimiento estudiantil. Por eso es que somos fuerzas adversarias.

“Desde este punto de vista, la expulsión de la UFUCH aparentemente es una contribución a nuestra lucha política interna, al esclarecimiento ante el estudiantado del carácter y papel político que juega la dirección mayoritaria de la UFUCH. Sin embargo, nosotros, minoría de la UFUCH, declaramos no estar de acuerdo con que se la expulse del seno de la UIE.

■ “Al plantear esta posición, nosotros no estamos asumiendo la defensa de la Juventud Demócrata Cristiana, ni tendríamos por qué hacerlo. Pero pensamos que una cosa es la JDC y otra es el organismo que representa a todos los estudiantes chilenos; aunque ellos tengan la mayoría ahora.

“Al plantear esta posición tampoco estamos asumiendo una defensa de lo que UFUCH, como institución, ha realizado en el pasado en el ámbito latinoamericano —como es el caso del 4º CLAE de La Habana— ni estamos avalando su antigua política con la CIE-COSEC, ni su papel en el frustrado CLAE de Natal, ni compartiendo su asistencia a la reunión divisionista de Guatemala, ni callándonos ante el contacto de sus antiguos dirigentes con personeros que hoy claramente se sindicaban como agentes de la CIA; ni tampoco estamos de acuerdo con muchas actitudes que la UFUCH ha asumido en el plano de la política interna chilena, como es el caso de la masacre de 8 mineros del mineral El Salvador, ni posiciones que ha tenido ante nuestras luchas universitarias por mayor presupuesto, etc.

■ “Creemos con relación al CLAE que el lugar del estudiantado chileno no puede estar vacío en la Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes —OCLAE—, ni en ningún evento regional estudiantil de contenido antiimperialista y solidario.

“Queremos dejar nitidamente establecido que ha sido ‘El Siglo’, diario oficial del Partido Comunista chileno, nuestro Partido, quien ha toma-

do la iniciativa en Chile denunciando los manejos de la CIA en nuestro país, no sólo en el movimiento estudiantil, sino también en lo sindical, en los movimientos campesinos, de pobladores, en las esferas diplomáticas y oficiales; y somos nosotros los que estamos exigiendo una necesaria y clara delimitación de responsabilidades. La propia UFUCH a proposición nuestra hace unas semanas atrás condenaba en una declaración pública la infiltración de la CIA en el movimiento estudiantil conforme las denuncias de "El Siglo"; y pensamos que a esa declaración condenatoria debe proseguir un verdadero proceso interno de análisis, vigilancia y depuración en las filas del estudiantado nacional. Como en ésta y en muchas otras ocasiones ha sido la lucha consecuente de la Izquierda chilena la que ha empujado a la UFUCH a actitudes mejores.

"Pensamos que el Movimiento Estudiantil Internacional debe enterarse de estos hechos, pero creemos que es allá, en nuestro país, donde debe sancionarse a los culpables, es allá donde debe enfrentarse el mal en su raíz.

■ "Finalmente, frente al problema político de tener a la democracia cristiana como mayoría dirigiendo a la UFUCH y a nosotros como minoría en oposición a ella, no creemos que sea aquí, en el seno de la UIE, donde se vaya a decidir fundamentalmente el cambio de correlación de fuerzas internas en el movimiento estudiantil chileno, por el cual luchamos.

■ "Si se cree que al expulsar a la UFUCH lo que se hace es golpear a la democracia cristiana y golpear al imperialismo, nosotros decimos con sinceridad que básicamente se está golpeando al movimiento estudiantil chileno, dificultando su integración al movimiento estudiantil progresista y revolucionario internacional y creando mejores condiciones para que opere el imperialismo hacia nuestro estudiantado, para que vuelva la CIE y sus agentes en plan de reconciliación y amistad, para que los sectores reaccionarios nacionales celebren este alejamiento de la UFUCH de la UIE y presionen por todas las formas para que tal distancia vaya en aumento.

■ "Se ha dicho que la permanencia de la UFUCH en la UIE le hace el juego a la democracia cristiana, le da prestigio a la UFUCH, ayuda a mantener el estado de confusión de las masas chilenas acerca del carácter de la DC. Nosotros pensamos que la permanencia de la UFUCH en la UIE no hace otra cosa que interpretar el sentir y los auténticos intereses de nuestro estudiantado; la afiliación de UFUCH a la UIE y su paulatino alejamiento

de la CIE han sido pasos de gran valor y enorme trascendencia. Durante muchos años los sectores más consecuentes de nuestro estudiantado bregaron por cambiar la ubicación internacional de nuestra unión nacional, alejándola de la influencia imperialista transmitida por la CIE y acercándola al lugar en que se encuentra el estudiantado auténticamente antiimperialista, acercándola a la UIE. ¿Cómo podríamos entonces estar de acuerdo en deshacer el camino avanzado en estos años y encontrarnos de pronto ante un hecho que nos empuje a lo que era la UFUCH en 1961?

■ "Se sostiene que la UFUCH podrá volver a la UIE solamente cuando los sectores progresistas y avanzados conquistemos su dirección; que, mientras tanto, cualquiera postura antiimperialista de UFUCH, cualquiera declaración de contenido avanzado, cualquiera acción solidaria no sería otra cosa que expresión de demagogia y mantendría la confusión en el seno de las masas.

■ "Quiere decir eso que si la UIE resuelve hacer un paro mundial de solidaridad con el Vietnam, al que la UFUCH aquí se ha comprometido ante los representantes estudiantiles de todo el mundo a adherir, organizando multitudinarias manifestaciones de solidaridad del estudiantado chileno, nosotros debemos impedir tal hecho, rechazar el compromiso que ha contraído la UFUCH porque eso revestiría de un falso ropaje antiimperialista a la UFUCH?

■ "Es que tendría sentido que nosotros le dijésemos a los estudiantes chilenos solidarios con Vietnam, que nosotros nos oponemos a un paro estudiantil convocado por UFUCH apoyando al pueblo vietnamita, porque tal acción daría prestigio a la UFUCH?

■ "La UFUCH ha acordado integrarse a un comité juvenil chileno que auspicia el viaje de una delegación de la juventud vietnamita a Chile. Que la UFUCH integre tal comité implica que la delegación de jóvenes vietnamitas podrá llegar a contactar con los más amplios sectores del estudiantado chileno.

■ "Sería correcto que nosotros expulsáramos a la UFUCH de ese comité, cerrándonos las posibilidades de trabajo que nos abre su presencia, y les dijéramos a los jóvenes vietnamitas que sólo podrán visitar con plena seguridad de éxito aquellos centros o federaciones estudiantiles dirigidos por la Izquierda?

■ "Tiene sentido que nosotros le digamos a los jóvenes chilenos que apoyan al Vietnam que, en el curso de estos años y mientras no cambie la correlación de fuerzas en UFUCH y en las federaciones dirigidas por los DC, nosotros nos opondremos a cualquiera declaración o resolución pública que emane de esos organismos y

que implique un apoyo a esa justa lucha, porque tales declaraciones confundirían al estudiantado?

■ "¿Tendría sentido decirles que durante estos años la única propaganda, la única voz que en Chile pregone la protesta contra la agresión criminal yanqui, sea la propaganda de la Izquierda o de los organismos de masas dirigidos por ella?

■ "Al señalar esto, para aplicarlo al caso concreto de la UFUCH, parto de la base de que los compromisos aquí contraídos por sus representantes ante el Congreso y las declaraciones antiimperialistas que en esta tribuna han expresado, serán consecuentemente mantenidas en Chile y si en cualquiera de ellas se retrocediera un milímetro, nuestra denuncia sería inmediata, no sólo ante nuestro estudiantado, sino ante la opinión estudiantil internacional.

■ "El problema es si sólo nosotros y únicamente nosotros, los revolucionarios, debemos combatir al principal enemigo, o si es posible extender nuestro radio hasta integrar otras fuerzas, las máximas que podamos, para salirle al paso, en acciones concretas, a la política brutal de guerra y represión del imperialismo.

■ "En el fondo quizás si el problema gira en torno al carácter de la UIE, a la concepción general acerca de sus formas y métodos de lucha.

■ "Nosotros estamos por una UIE que —sobre la base de principios generales y plataformas específicas de acción antiimperialistas, anticolonialistas, por la paz, por la democracia y el progreso social— no solamente permita en su seno las más amplias fuerzas que coincidan en esos principios y que compartan esa acción común, sino que trabaje porque nuevos y nuevos organismos y contingentes estudiantiles vayan avanzando hacia posiciones consecuentes, vayan participando en acciones de solidaridad, vayan de una u otra forma contribuyendo a la gran lucha por aislar totalmente al imperialismo, por desgajar de su influencia a los sectores sociales que, como el estudiantado de la mayoría de los países del mundo, tienen intereses contrapuestos a su política de guerra, intervención, opresión y explotación.

■ "No estamos por una UIE que acoja solamente a las uniones en que los sectores revolucionarios y progresistas hayan conquistado su dirección, sino que estamos por una UIE abierta también a uniones en que otras fuerzas ejercen circunstancialmente la mayoría interna; porque nuestra experiencia nos ha enseñado que esa política, la única consecuencia que trae es ayudar a la maduración antiimperialista de las bases estudiantiles que se agrupan tras esa determinada dirección".



Ulaan Bator, capital de Mongolia

polémica

Con el artículo "¿La religión, es reacción?" que apareció en nuestro número anterior, hemos tocado uno de los problemas más inquietantes para el pensamiento de izquierda. Es por ello que a poco de aparecer la revista, numerosos sectores han realizado debates sobre el tema. Sabemos específicamente de dos a los que concurrió el propio autor del trabajo como uno de los ponentes principales. Uno de ellos se llevó a efecto en Santiago con el auspicio de la Base de Filosofía de las J.J.C.C. y de "Cuadernos Universitarios". El otro en Valparaíso, auspiciado por la Dirección de Estudiantes Comunistas de esa provincia. Se nos ha informado que los universitarios de Concepción se aprestan a una actividad semejante.

Ambos debates tuvieron como característica general la búsqueda conjunta de un afinamiento de la palabra marxista acerca de la religión. En ellos se trajo a discusión aquellos puntos que causan una mayor preocupación.

Se dijo, por ejemplo: ¿Existe un cambio en la Iglesia Católica? Y de existir, ¿cómo podemos cualificarlo? ¿Es un mero acomodamiento en la modernidad, una mera astucia, o hay en su interior una cuota de sinceridad, de acercamiento hacia los comunistas?

Una vez dilucidado este punto quedaría otro problema por resolver, interrogante que también fue planteada en el debate: ¿Puede tal cambio alcanzar su realización entre nosotros o estimular el diálogo sería el trasplante mecánico de una

realidad europea a nuestro suelo? Es decir, en nuestra condición de revolucionarios latinoamericanos, ¿cabe hablar de diálogo con la Iglesia, o con sectores de la Iglesia?

Fue unánime criterio la actitud amplia que debíamos tener frente al creyente, en quien podríamos encontrar un compañero de lucha. Pero quedó en pie de discusión si ese creyente al participar en un proceso revolucionario, por ese mismo acto abandona sus esquemas religiosos y en cierto modo actúa en contra de ellos, o por el contrario, en su misma condición de religioso ha hallado algunos elementos que le permiten asumir actitudes revolucionarias.

Por otra parte, en esta necesidad que se advierte de colaborar con masas cristianas en batallas cada vez mayores, ¿podemos confiar o ilusionarnos siquiera con los cambios experimentados por la Iglesia? Este aspecto también fue debatido. Porque aceptándose la necesidad de la colaboración al nivel de la masa de los cristianos, no se aceptaba en relación a sectores de la Iglesia como tales, ni se veía en el actual proceso de cambio de la Iglesia ayuda alguna para esta colaboración. Al contrario, se advertía como un espejismo peligroso.

Finalmente los debates concluyeron en la necesidad de ahondar en la búsqueda y el afinamiento de la posición marxista sobre la religión y en la importancia que tiene para nuestra lucha el poseer una noción clara al respecto.

Es por eso, precisamente, que la revista quiso comenzar, con el artículo que escribiera Osvaldo Fernández, un debate que llame a la aparición de más trabajos en donde ojalá se enfrenten diferentes posiciones y enfoques. Debate que estimulamos, pues de él irá perfilándose más claramente lo que es una necesidad actual para nuestras tareas revolucionarias.

LA REDACCION.

la universidad española...

Se han dado varias explicaciones de la rebelión universitaria española. La generacional ha sido una de ellas. Es cierto que la juventud española no quiere que los vientos de la cultura y el progreso se detengan en los Pirineos para así tener una verdadera universidad; pero cualesquier análisis que se haga de la lucha de estos estudiantes tiene que estar en el cuadro general de las luchas del pueblo de la Pasionaria, de la heroicidad de la República.

(de la pág. 31)

La represión no ha cesado y la bestia parda que ha sobrevivido por 22 años a quienes la parieron: el nazi-fascismo, continúa encarcelando estudiantes, sacando a los rebeldes de las aulas y enviándoles a conscripción militar como lo hicieron los Zares hace 50 años.

Se anuncia una Conferencia Europea de solidaridad con los universitarios españoles. UFUCH debe buscar que sea europea-iberoamericana. Los motivos son obvios.

